



308023
UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FALLA DE ORIGEN
FUNDAMENTACION TEORICO METODOLOGICO
PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN TALLER
DE EXPRESION CORPORAL PARA NIÑOS DE
LA SEGUNDA INFANCIA

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A ,
TATIANA GARCIA GONZALEZ

DIRECTORA DE TESIS
LIC. MARIA TERESA CARRERAS LOMELI



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**FUNDAMENTACIÓN TEÓRICO METODOLÓGICO
PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN TALLER DE
EXPRESIÓN CORPORAL PARA NIÑOS
DE LA SEGUNDA INFANCIA**

para Octavio con mi amor y admiración

a mi familia

La psicomotricidad no es una educación por la excelencia, más bien comprende la formación y desenvolvimiento de las aptitudes naturales para favorecer el óptimo desarrollo integral de la persona.

ODA

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	x
I. UNA BUENA EDUCACIÓN PARA UN MEJOR DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO	1
I.1. DEFINICIÓN DE PEDAGOGÍA.....	1
I.2. DEFINICIÓN DE EDUCACIÓN.....	2
I.3. EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ.....	3
I.3.1. Definición de Psicomotricidad.....	5
I.3.2. Importancia de la Educación Psicomotriz.....	7
I.4. ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN LA PSICOMOTRICIDAD.....	9
I.4.1. Esquema Corporal.....	9
I.4.1.1. Etapas de la Estructuración del Esquema Corporal.....	10
I.4.2. Lateralidad.....	13
I.4.2.1. Educación de la Lateralidad.....	15
I.4.3. Orientación Espacial.....	15
I.4.3.1. Relación entre Expresión Corporal y Orientación Espacial.....	16
I.4.3.2. Educación de la Orientación Espacial.....	17
I.4.4. Orientación Temporal.....	17
I.4.4.1. Relación entre Expresión Corporal y Orientación Temporal.....	18
I.4.4.2. Educación de la Orientación Temporal.....	19
I.5. HABILIDADES PSICOMOTRICES.....	19
I.5.1. Aprendizaje a través del Movimiento.....	20
I.6. EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ COMO BASE DE LA EXPRESIÓN CORPORAL.....	22
II. INFANCIA LA MARAVILLA DEL CRECIMIENTO Y DEL DESARROLLO.....	26
II.1. DEFINICIÓN DE INFANCIA.....	26
II.2. CONOCIMIENTO GENERAL DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO EN LA INFANCIA.....	28
II.2.1. Primera Infancia.....	29

II.2.1.1. Crecimiento Físico-Biológico	29
II.2.1.2. Desarrollo Motriz	30
II.2.1.3. Desarrollo Cognoscitivo.....	32
II.2.1.4. Personalidad y Desarrollo Social.....	33
II.2.2. Segunda Infancia.....	34
II.2.2.1. Crecimiento Físico-Biológico	34
II.2.2.2. Desarrollo Motriz.....	35
II.2.2.2.1. Marco de desarrollo psicomotriz	36
II.2.2.2.2. Habilidades en la segunda infancia	41
II.2.2.3. Desarrollo Cognoscitivo.....	44
II.2.2.3.1. Características del conocimiento preoperacional	47
II.2.2.3.2. Lenguaje	48
II.2.2.4. Personalidad y Desarrollo Social.....	51
II.2.2.4.1. El surgimiento del concepto de sí mismo.....	52
II.2.2.4.2. Actitudes en la segunda infancia.....	53
II.2.3. Tercera Infancia	54
II.2.3.1. Crecimiento Físico-Biológico	55
II.2.3.1. Desarrollo Motriz	55
II.2.3.3. Desarrollo Cognoscitivo.....	56
II.2.3.4. Personalidad y Desarrollo Social.....	60
III. EXPRESIÓN CORPORAL.....	63
III.1. DEFINICIÓN DE EXPRESIÓN CORPORAL	63
III.2. EXPRESIÓN CORPORAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA	66
III.2.1. Importancia de la Educación Artística como Medio de Expresión	67
III.2.2. El arte como Medio del Desarrollo Integral	68
III.2.3. Criterios para una Buena Orientación de las Actividades Artísticas	71
III.2.3.1. Perspectivas Pedagógicas Globales	72
III.2.3.2. Perspectivas Pedagógicas Particulares	73
III.3. EL TALLER DE EXPRESIÓN CORPORAL.....	74
III.3.1. ¿Qué es el Taller de Expresión Corporal?	74
III.3.1.1. Objetivos del Taller de Expresión Corporal	75
III.3.1.2. Funciones del Educador	76
III.3.2. Ambientación del Taller	77
III.3.2.1. Los Materiales	78
III.3.2.2. La Música.....	78
III.3.3. La Sesión de Expresión Corporal.....	79
III.3.3.1. Preparación para las sesiones.....	80

III.3.3.2. El Juego y las Actividades de Aprendizaje.....	80
III.3.3.3. Descanso de las Actividades	81
III.3.3.4. Intercambio de Experiencias y Evaluación del Día	81
III.3.4. Evaluación y Autoevaluación Global	82
IV. DERIVACIÓN PRACTICA.....	84
IV.1. INTRODUCCIÓN	84
IV.2. DISEÑO DEL CUESTIONARIO	85
IV.2.1. Universo	85
IV.2.2. Muestra	85
IV.3. CUESTIONARIO DE INVESTIGACIÓN.....	86
IV.3.1. Interpretación de Datos	89
IV.3.1.1. Interpretación Cualitativa	89
IV.3.1.2. Interpretación Cuantitativa	92
IV.3.2. Conclusiones Generales del Cuestionario.....	96
IV.3.3. Justificación del Programa de Expresión Corporal	96
PLANTILLA MODELO DEL PROGRAMA	99
IV.4. PROGRAMA DE EXPRESIÓN CORPORAL PARA NIÑOS DE DOS A SEIS AÑOS DE EDAD	102
IV.4.1. Primer Trimestre (septiembre-noviembre).....	102
IV.4.2. Segundo Trimestre (enero-marzo).....	110
IV.4.3. Tercer Trimestre (abril-junio).....	117
CONCLUSIONES	125
APÉNDICE	129
GLOSARIO	142
BIBLIOGRAFÍA	145
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA.....	149

INTRODUCCIÓN

Lo quehacer pedagógico del educador trasciende más allá de la conducción del niño en el proceso de adquisición de conceptos teóricos, puesto que lo tiene que guiar hacia el conocimiento de sí mismo, de los objetos y de los seres que lo rodean. El niño en edad preescolar percibe al mundo a partir de su cuerpo y del movimiento del mismo, debido a que es el primer medio del que dispone para establecer el contacto y la comunicación con su entorno; es por ello que en su proceso educativo debe confrontar experiencias significativas que le permitan transferirlas a otras situaciones y generar todas las posibilidades de adquisición autónoma de aprendizaje.

Es importante tomar en cuenta que para impartir una educación integral a los niños, es necesario ayudarlos en su crecimiento y desarrollo físico, intelectual, y social, en forma equilibrada y armónica.

Los temas que aquí se abordan los hemos considerado de gran importancia para la educación integral del niño, ya que el niño al encontrarse en un proceso de crecimiento y desarrollo tanto de sus facultades como de sus potencialidades estará favoreciendo y enriqueciendo su vida futura.

Por lo anterior, este estudio se realizó a través de un enfoque social y psicológico dentro del área didáctica. La investigación es descriptiva y llevada a cabo en el ámbito comunitario en un nivel socio-económico medio

y medio-alto, del Distrito Federal y la cual hemos dividido en tres puntos básicamente teóricos y uno práctico.

Primer capítulo: Para llegar al desarrollo pleno de la persona es preciso tener en cuenta todas las capacidades iniciales del niño: las de orden mental, afectivo, social y corporal. Realizar una integración armónica de ellas es el proceso y fin que promueve la educación. En este primer capítulo se definen conceptos tales como educación, pedagogía, educación psicomotriz y algunos elementos que constituyen a la psicomotricidad, asimismo señalamos su importancia dentro del ámbito educativo. Nos es útil el concepto de educación psicomotriz para comprender que no educamos en forma fragmentaria, esto es disociando la mente del cuerpo, sino que por el contrario, tratamos con una estructura integrada y como estructura vemos al niño en la psicomotricidad. En dicha disciplina los medios de acción ejercen una importante influencia en el niño, sobre todo en lo referente a su rendimiento escolar y a su afectividad. Para el referido capítulo contamos con los lineamientos establecidos por autores como GARCÍA HOZ, HERMOSO NAJERA, STOKOE y KELLOG principalmente.

Segundo capítulo: El periodo comprendido entre los dos y los seis años, es fundamental para el desarrollo de la personalidad y, por lo tanto, para el porvenir del niño. Creemos de vital importancia la dedicación a esta etapa por su doble interés: la primera, por ser precisamente hacia los dos años cuando el niño entabla los primeros procesos de conocimiento e integración en el mundo; la segunda, porque el niño es influenciado en el transcurso de ese periodo por una acción educativa externa a la familiar, y pudiera ser que dicha acción fuese mal llevada. Este capítulo presenta de manera general el crecimiento y desarrollo durante la infancia, profundizándose en el periodo de mayor interés. Para este capítulo nos

hemos apoyado en los planteamientos de PIAGET, GESELL, RAPPOPORT y KELLY, entre otros.

Tercer capítulo: En este capítulo intentamos esclarecer las observaciones de las funciones que están comprometidas en las tareas de expresión corporal donde se manifiesta una manera de ser. Esta forma de manifestarse está íntimamente ligada a la psicomotricidad, disciplina que relaciona informaciones de diferente índole: funciones motrices, del movimiento, de la acción y el desarrollo de las funciones psíquicas. Lo anterior nos conduce a que la persona tenga la posibilidad de integrar en el plano mental una imagen correcta de una actividad o un movimiento en relación a la situación motora, intelectual o afectiva.

La expresión corporal no se agota con lo dicho en este trabajo de tesis, puesto que como actividad abarca mucho más; aquí, simplemente se tomaron aquellos aspectos que consideramos necesarios para una aproximación a su aplicación en el jardín de niños.

Derivación práctica: Para concluir la investigación, se elaboró un cuestionario sobre el conocimiento de la expresión corporal y su importancia en el desarrollo del niño a las escuelas con nivel preescolar. Las respuestas fueron analizadas y sirvieron de base para la realización de un programa de expresión corporal dirigido a dichas escuelas y con aplicación práctica en el desarrollo de la expresión de los niños de dos a seis años de edad, y con una utilización inmediata en las actividades escolares cotidianas. El fundamento didáctico en este trabajo de tesis es el programa para un taller de expresión corporal. Partimos del entendimiento de la mente y el cuerpo como unidad que aprende, conoce, enseña, siente, percibe, intuye y expresa creativamente lo que sucede en su interior; y que debe aprender a tomar del medio lo que necesita para enriquecer y fortalecerse intelectual, física, afectivamente. Por

último presentaremos de manera clara en qué consiste, la metodología y la forma de evaluación del taller de expresión corporal.

Finalmente, quisiéramos destacar la importancia de este quehacer no solamente en la segunda infancia, sino durante toda la vida. Si este trabajo de tesis sirve de estímulo a los padres proporcionándoles ideas para formar a sus hijos aparentemente jugando, como también a los docentes que tienen a su cargo a niños de otras edades, entonces se habrá cumplido nuestro objetivo que es brindarle a los niños la oportunidad de lograr una mayor armonía por medio del conocer, gozar, crear, jugar y comunicarse con su cuerpo.

*Sólo las personas que han
recibido educación son libres.*

EPITETO

*La veloz evolución de las
ciencias del hombre, en el
transcurso de las últimas
décadas, así como también los
adelantos de la medicina
psicosomática, mostraron que
era ilusorio pretender educar en
forma integral sin tener en
cuenta el comportamiento
motor.*

LE BOULCH

I. UNA BUENA EDUCACIÓN PARA UN MEJOR DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO

Debemos analizar los conceptos de pedagogía, educación y psicomotricidad, entendiéndolos como una forma de enriquecimiento al desarrollo, personal, social y afectivo, del niño; con la finalidad de procurarle una educación integral.

I.1. DEFINICIÓN DE PEDAGOGÍA

Al hablar de Educación nos referimos al objeto material de la Pedagogía, por lo que es importante definirla en primer término. Pedagogía “viene del vocablo griego *pais* que significa niño y del vocablo *ágo*, que significa conducir”,¹ por sus raíces etimológicas, significa la conducción de niños.

La Pedagogía constituye tanto un arte, como una ciencia; su objeto es la materia educativa, la cual no sólo se centra en la etapa infantil del ser humano, sino que comprende todo el desarrollo de su vida. “Como arte, es la habilidad para educar, como ciencia, es la sistematización fundamentada de los hechos, principios y valores que rigen a la educación humana”.² Ya sea que a la Pedagogía se le considere como ciencia o como arte, se tiene la

¹ GUTIÉRREZ SÁENZ, R., *Introducción a la Didáctica*, pág. 16.

² *Idem*, pág. 17.

constante de que su objeto de estudio es la educación, la cual promueve el desarrollo integral (intelectual, moral y hasta físico) de las personas a través de diversos procesos formativos. Sobre esto último, cabe destacar que la "Pedagogía no es el conjunto o sistema de ideas, sino la práctica afortunada del arte de educar".³

I.2. DEFINICIÓN DE EDUCACIÓN

Por lo anterior, podemos afirmar que la Pedagogía es la disciplina que tiene por objeto la educación del niño, el conocimiento de las técnicas educativas y el arte de ponerlas en práctica. Ahora bien, "la palabra deriva del latín *educare* que a su vez, se formó del verbo *educere*, que significa conducir, [...] guiar y orientar".⁴ En sentido etimológico la educación significa conducir las cualidades, aptitudes o virtudes interiores del hombre.

La Educación es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas;⁵ se trata de un perfeccionamiento intencional, porque surge de la voluntad espontánea del hombre y de su necesidad por desarrollarse y superarse. "La perfectibilidad implica un paso de la potencia al acto [—ahí donde el ser humano se afirma a sí mismo—]; dicha perfectibilidad, en la que consiste la obra de la educación en el hombre, no es de la naturaleza humana en abstracto, sino de la persona humana".⁶

³ GARCÍA HOZ, V., *Principios de Pedagogía Sistemática*, pág. 48.

⁴ HERMOSO NAJERA, S., *Ciencias de la Educación*, pág. 62.

⁵ *Ibid.* GARCÍA HOZ, V., *op. cit.*, pág. 25.

⁶ DÍAZ G., T., *El Derecho a la Educación*, pág. 30.

La persona por su propia naturaleza y para poder realizarse debe cumplir y forjarse un destino,⁷ para tal efecto actúa y utiliza sus capacidades, las cuales deben de promoverse y desarrollarse mediante la Educación. Así las cosas, la Educación es una creación humana, que está constantemente dirigida a perfeccionar al hombre, y esta perfección atiende a la plenitud del mismo. Para conseguir esta condición de plenitud, se han elaborado diversas teorías, sistemas y métodos educativos.

En síntesis, podemos afirmar que la Educación es la conducción de la conducta del hombre en tanto lo encamina gradualmente al desarrollo completo y armónico de sus facultades intelectuales y físicas.

Cuando se habla de educación, generalmente, se piensa casi exclusivamente en la educación intelectual, olvidando que existen otros tipos de educación que se enfocan a las leyes fundamentales del desarrollo psicológico del niño, como la educación psicomotriz, entre otras. La educación psicomotriz nos es útil para comprender que no educamos en forma fragmentaria, disociando la mente del cuerpo, sino que tratamos con una estructura integrada, y como estructura vemos al niño en la psicomotricidad.

I.3. EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ

Cronológicamente, el término psicomotricidad surge en Francia y se inspira en el resultado de un abundante proceso de producción de ideas

⁷ Así lo asentó KANT —con su imperativo categórico— al afirmar que el hombre es un fin en sí mismo, un autofin, JANET, P., *Tratado Elemental de Filosofía*, pág. 654. FICHTE propone más aún al señalar que la persona consiste en ser libertad que se propone fines, WEBER, A., *Historia de la Filosofía Europea*, págs. 475 y ss.

científicas y técnicas, de experiencias y teorías educativas. Es en este siglo cuando se emplea por primera vez el término *psicomotricidad*, en un principio fue utilizado a un nivel terapéutico —a manera de rehabilitación—, pero pronto pasó a ser de uso común en el ámbito educativo. Esta adopción va a repercutir fuertemente en la práctica educativa aportando a la metodología existente nuevos principios de acción que favorecen la educación integral del individuo.

La práctica *psicomotriz* aparece como producto de la necesidad de resolver una gran cantidad de problemas escolares —desde la concentración y asimilación de conceptos, hasta el desenvolvimiento normal de la personalidad— que presenta el alumno; esta práctica se centra fundamentalmente sobre la detección y corrección de las diversas inhabilidades motrices que comúnmente generan algunas de las deficiencias señaladas. Cada vez es mayor el número de niños que requieren de una reeducación y atención especial por no haber sido formados adecuadamente, debido a los errores metodológicos o a las deficiencias que en ciertas áreas adolece determinado sistema o proceso educativo. De aquí que si se pone especial atención en la evolución *psicomotora* del infante, podrían eliminarse muchos de los problemas que posteriormente se presentan y que con el transcurso del tiempo resultan más difíciles de corregir.

El proceso que conforma tanto la teoría como la práctica de la *psicomotricidad*, acontece dentro de un contexto marcado por una época en la que se tiende a revalorar el cuerpo humano, en lo referente a la relación que existe entre la funcionalidad de éste y el desarrollo del ser humano como persona integral. Debido a la complejidad de estas interconexiones, “la *psicomotricidad* [se presenta como] una disciplina en la que se entrecruzan

diferentes y variados enfoques y que aprovecha la síntesis de muchos campos del saber científico”.⁸ La confluencia de diversos campos del saber humanista (psicología, sociología, filosofía, y pedagogía principalmente) provoca el surgimiento de varias teorías, métodos y técnicas.

La educación psicomotriz busca que se obtenga una conciencia del propio cuerpo, el dominio del equilibrio, el control y más tarde la eficacia de las diversas coordinaciones globales y segmentarias, la organización del esquema corporal y la orientación en el espacio, una correcta estructuración espacio-temporal y las mejores posibilidades de adaptación al mundo exterior.

I.3.1. DEFINICIÓN DE PSICOMOTRICIDAD

El término psicomotricidad es una palabra compuesta por: “psico” que hace referencia a la actividad psíquica en sus vértices cognitivos y afectivos, y “motricidad” que alude a la función motriz la cual se traduce fundamentalmente por el movimiento, para el cual el cuerpo humano dispone de una base neurofisiológica adecuada.⁹

Por lo tanto, en la psicomotricidad se encuentran entrelazadas las cuestiones psicológicas de la conducta humana con la capacidad de los movimientos físicos del hombre. En otras palabras, toda actividad psicomotriz implica la unión del cuerpo humano (anatomofisiología) con las “circunstancias” cognoscitivas y afectivas del ser humano. Así, con el término psicomotriz se hace referencia a la expresión del conjunto de los

⁸ ZAFATA, O., *La Psicomotricidad y el Niño*, pág. 6.

⁹ Cfr. «Educación Psicomotriz», *Enciclopedia de la Educación Preescolar*, t. II, págs. 148 y 149.

movimientos humanos libres e intencionales que pueden observarse. Dichos movimientos están determinados en la mayoría de los casos por una acción de la voluntad.

En cuanto a la psicomotriz, podemos decir que es el conjunto de métodos y técnicas que se centran en el cuerpo y en el movimiento, como medios para conseguir un mejor desarrollo de la adaptación social del hombre; por medio de ellas se obtiene una mejor relación y comunicación del individuo con el mundo que le rodea, con lo cual facilita una educación integral.

El método y sistema de la educación psicomotriz se determina en función de las diferentes etapas del desarrollo del infante. Así tenemos que ésta se ocupa, en primer término, de que el niño se reconozca e identifique a sí mismo (noción intelectual); posteriormente y satisfecho su primer objetivo se centra, a través de ejercicios y actividades motrices, en la relación del niño (como ser individual) con las demás personas y cosas. Este esquema, que implica diversas técnicas psicomotrices, fomenta el desenvolvimiento pleno e integral del niño preescolar; la educación psicomotriz tiene por objeto que los comunes problemas de aprendizaje (dislexia, discalculia, disgrafia, etcétera) —que en ocasiones aparecen en el niño a partir de su segunda infancia— no se desarrollen, al no concurrir las circunstancias que las fomenten.

En consecuencia, la psicomotricidad ayuda a un mejor desarrollo de la personalidad, toda vez que su práctica puede lograr que el niño integre la combinación de sus pensamientos, sentimientos y actuaciones a su persona. Por otra parte, los niños simbolizan sucesos de su vida y crean imágenes de los mismos, por lo que éstos pueden llegar a influir sobre su conducta posterior. También puede decirse que la psicomotricidad es una acción

educativa, comunicativa global, porque sitúa, valora y reconoce cualquier forma de expresión.

I.3.2. IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ

Los objetivos básicos de la educación psicomotriz son las vivencias corporales, el descubrimiento del mundo con el propio cuerpo, la asimilación de la motricidad para llegar a la expresión simbólica y gráfica, y la abstracción a base de estimular el movimiento. Si se toma en cuenta la importancia del desarrollo psicomotor del niño como medio para favorecer la evolución del psiquismo, la relación con los otros y la asimilación del mundo exterior se tiene que la práctica psicomotriz es, pues, necesaria en la educación del preescolar. En este sentido, podría constituirse en una alternativa a la actual situación en la que los problemas de aprendizaje son frecuentes, además de lo asequible que le resulta al niño el método de esta alternativa.

Por un lado, el período preescolar es el momento en que se sientan las bases para el largo proceso de formación y es en dicho período en donde la psicomotricidad puede promover un trabajo de estimulación global que permita consolidar las mencionadas bases. Por otra parte, la práctica psicomotriz favorece un tipo de relación menos autoritaria y competitiva,¹⁰ así como una búsqueda de creatividad, colaboración y entendimiento, que supone un cambio importante con respecto a la pedagogía tradicional, ya que gira en torno a los intereses del niño y no del adulto. De tal forma, se busca

¹⁰ Nos referimos a aquella clase de competencia que premeditada o involuntariamente tiende, a través del enfrentamiento entre las personas, a que el sentimiento de triunfo dependa, incorrectamente, del bienestar o malestar ajeno; en vez de procurar que mediante el estímulo de competitividad, la persona rinda su mejor esfuerzo.

tanto el desarrollo como la maduración y no sólo la impartición de conocimientos; se pretende la autonomía, no la dependencia; se propicia una disciplina de confianza y libertad, no autoritaria; se potencia la creación de actitudes esencialmente activas, no pasivas.

“La educación psicomotriz considera al hombre como una unidad, un todo, que cuenta entre sus capacidades más fundamentales con la expresión y la comunicación”.¹¹ El estímulo de ambas capacidades produce, desde el punto de vista educativo, diversos efectos en el desarrollo de la personalidad, éstos contribuyen a la maduración a partir de la edad infantil. De esta forma, a medida que el niño crece y madura se desenvolverá en una forma más compleja.

Por otra parte, también es importante observar que paralelamente al crecimiento físico se presentan cambios de tipo motriz, intelectual, emocional y social; dichos cambios se dan en forma conjunta y permiten que el niño avance y pase de un estado de incoordinación, a otros de incorporación e independencia de su entorno. Lo anterior, implica un aprendizaje del control sobre sí mismo y sobre las cosas, lo que son y para lo que sirven, así como con las personas y su relación con ellas. El niño aprende a comprender el lenguaje y las expresiones de los adultos ya sea de manera oral, escrita o corporal, con objeto de encontrar y forjar un camino por el cual relacionarse y desarrollarse.

¹¹ FERNÁNDEZ IRIARTE, M. J., *Educación Psicomotriz en Preescolar y Ciclo Inicial*, pág. 49.

I.4. ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN LA PSICOMOTRICIDAD

Ahora veremos la importancia que tiene para la expresión corporal que el niño conozca su cuerpo de manera completa e integral, de esta forma podrá desarrollar correctamente su lateralidad, con lo cual adquirirá un concepto claro y preciso de lo que son el tiempo en el que está ubicado y el espacio en el cual se mueve.

I.4.1. ESQUEMA CORPORAL

Es evidente que un punto sobre el que se sustenta la expresión corporal es, sin duda, la integración del niño con su cuerpo, ya que le otorga —al propio cuerpo— el calificativo de un instrumento positivo de expresión; cuenta con él para experimentar todo aquello que el niño quiera y necesita en un momento determinado.

El esquema corporal “es la intuición global o conocimiento inmediato [que poseemos] de nuestro cuerpo, en [situación estática] o en movimiento, en función de la interrelación de sus partes y, sobre todo, de su relación con el espacio y los objetos que nos rodean”.¹² En otras palabras, el esquema corporal es la representación que cada uno tiene de su cuerpo y la identificación de las diferentes partes que lo componen, así como de las funciones que éstas tienen tanto en conjunto como por separado, de esta forma el niño puede situarse en el mundo que le rodea; sin embargo, esto no es innato, sino que se va adquiriendo poco a poco, desde el nacimiento hasta

¹² LE BOULCH, J., *La Educación por el Movimiento en la Edad Escolar*, pág. 87.

que se toma conciencia, en la medida en que se manifiestan las capacidades psicomotoras.

¿Por qué es importante conocer y utilizar adecuadamente el cuerpo humano en todas sus dimensiones? Precisamente, debido a que éste es el primer medio de relación que tenemos con el mundo que nos rodea. Por otra parte, no queda por demás apuntar que “en el niño, la autoaceptación está muy relacionada con su aspecto físico, con lo que es capaz de hacer con su cuerpo, con sus capacidades físicas y con el conocimiento que tiene de su propio cuerpo”.¹³

Conocer el cuerpo, jugar con él y expresarse con el mismo, es muy importante, ya que de dicho conocimiento depende que se dé la seguridad afectiva, misma que presupone integrar y aceptar la imagen corporal que el niño tiene de sí mismo. Por esta razón, cuanto más precisa y completa sea la imagen del propio cuerpo, mejores serán las relaciones del niño con el mundo exterior.

1.4.1.1. Etapas de la Estructuración del Esquema Corporal

El niño atraviesa una serie de etapas hasta lograr un conocimiento integral de su cuerpo. La doctrina ha configurado tres elementos para el adecuado conocimiento del cuerpo: imagen corporal, concepto corporal y esquema corporal.¹⁴

¹³ GONZÁLEZ GARZA, A. M., *El Niño y su Mundo. Programa de Desarrollo Humano a Nivel Preescolar*, pág. 13.

¹⁴ Vid. FROSTIG, M., *Figuras y Formas. Programa para el Desarrollo de la Percepción Visual*, pág. 22 y ss.

Imagen corporal (hasta los tres años). La imagen corporal de una persona es la experiencia subjetiva de su propio cuerpo, y su sensación con respecto a él. En consecuencia, es la suma de sentimientos y experiencias con referencia al cuerpo. La imagen corporal se encuentra influenciada por las experiencias de la vida diaria, como también por los procesos del pensamiento a través de los cuales el niño se reconoce a sí mismo, es decir, el niño va delimitando su cuerpo con relación a las experiencias que adquiere en contacto con las otras personas, y especialmente influye la relación afectiva de la madre. Por otra parte, el niño alcanza esta primera imagen de su cuerpo con base en la asociación de una serie de sensaciones y emociones que obtiene de su exploración.

Concepto corporal (entre los tres y los seis años). El concepto corporal de una persona es el conocimiento intelectual que tiene de su cuerpo. Se refiere al conocimiento real del cuerpo y al conocimiento que tenemos acerca del ser humano, v. gr. como poseedores de dos brazos, dos piernas, etcétera. El concepto corporal que un niño tiene acerca de su cuerpo se desenvuelve en la medida que recibe la información respectiva. Por esta razón, es necesario ayudar al niño a superar poco a poco las características de la etapa anterior y afirmar en primer lugar, el concepto del propio cuerpo tanto en sus partes como en su totalidad, para integrarlo de modo coherente y global en relación con el mundo exterior.

Ciertamente, el niño todavía no es capaz de apreciar con precisión la distancia entre las partes de su cuerpo, pero sí cuenta con una idea mental que le sirve de referencia y orientación para situarse con todo lo que le rodea. Ya que las funciones de las diversas partes del cuerpo forman parte del concepto corporal, es conveniente comentar con los infantes el funcionamiento de las diferentes partes que integran al cuerpo humano para, con esto, ayudarlos a reforzar su concepto corporal. Al respecto, se sugiere

una serie de ejercicios que tienen como finalidad mejorar el concepto corporal del niño, y una variedad de movimientos simples y combinados con los cuales el niño podrá adquirir práctica y destreza para localizar y conocer las distintas partes del cuerpo.¹⁵

Esquema corporal (entre los siete y los once años).¹⁶ El esquema corporal se desarrolla en la medida en que el niño aprende a mantener una posición deseada, *e. i.*, que aprende a moverse, a pararse, a caminar y a manejar las partes de su cuerpo automática y continuamente, con lo cual no pierde balance al cambiar de posición. Esta etapa consiste en la toma de conciencia del cuerpo en su aspecto dinámico, con esto el niño adquiere una imagen global de la postura y percibe mejor los detalles de las diferentes partes del cuerpo, permitiéndole así el control sobre ellas.

La expresión corporal es una disciplina que ayuda al desarrollo adecuado de la imagen corporal, y aunque el maestro no sea un especialista en esta área puede, en cierta medida, proporcionar a los niños una variedad de experiencias motrices que ayuden a mejorar la imagen que tienen de sí mismos, fortaleciendo el establecimiento de buenas relaciones entre los pequeños, como también al proporcionarles oportunidades de expresión propia.

Cualquier tipo de movimiento corporal que se realice en forma consciente desarrolla diversos aspectos del conocimiento del cuerpo. El

¹⁵ *Vid. infra* Apéndice.

¹⁶ FROSTIG utiliza el término "esquema corporal", refiriéndolo al manejo de las partes del cuerpo, incluye también la tensión y la relajación de los músculos necesarias para mantener una determinada posición, *v. gr.* el equilibrio de una persona depende de su esquema corporal. Sin él, no podría caminar, sentarse, ni hacer cualquier otro movimiento sin caer. *Op. cit., loc. cit.*

movimiento libre y la expresión creativa son actividades muy efectivas en cuanto motivan al niño hacia un mayor conocimiento acerca de su cuerpo; tomando en cuenta, claro está, que el cuerpo es un instrumento propio de expresión.

Podemos concluir que al final de dichas etapas y con ayuda de la expresión corporal, el niño logrará: *a)* un conocimiento y percepción de su propio cuerpo; *b)* una percepción temporal y una orientación espacial; *c)* guardar equilibrio, y *d)* una coordinación motriz general.

Se observa la importancia de tomar en cuenta los tres aspectos señalados, a fin de que el niño lleve un orden lógico en el conocimiento de las diferentes partes de su cuerpo; de esa manera le costará menos trabajo integrar su lateralidad, a la vez que le será más fácil relacionar los conceptos de espacio y tiempo.

Finalmente, nosotros pensamos que en la expresión corporal es importante que los niños experimenten lo que implica el éxito, puesto que esta sensación enriquece su imagen corporal, la cual refleja una mayor seguridad en sí mismos.

I.4.2. LATERALIDAD

Con base en el conocimiento de los lados derecho e izquierdo el niño podrá realizar sus movimientos, sabiendo hacia dónde los hace. Así pues, la lateralidad "es la preferencia funcional de un lado del cuerpo sobre el otro, determinado por la predominancia que un hemisferio cerebral ejerce sobre el otro [...]. Los dos hemisferios tienen diferentes propiedades; el hemisferio izquierdo controla el lado derecho del cuerpo y el hemisferio derecho

controla el lado izquierdo del mismo. [Sin embargo, las funciones como] el procesamiento de los sonidos del lenguaje se verifica en el hemisferio izquierdo, mientras que el procesamiento de la información visual y espacial se lleva a cabo en el hemisferio derecho".¹⁷ Con todo, la lateralidad no es más que la preferencia de un lado del cuerpo que puede ser el lado derecho o el izquierdo. Esta preferencia motriz, relacionada con las partes del cuerpo, resulta fundamental para la orientación espacial y para las acciones de la vida diaria. Es obvio que la lateralidad ha de ser percibida e integrada sobre el propio cuerpo o de lo contrario no podría proyectarse al exterior, donde se evidencia por la destreza adquirida.

En el niño menor de seis años, la predominancia lateral no se encuentra aún totalmente determinada. Para PIAGET la lateralidad pasa por los siguientes tres estadios:¹⁸

- a) El primer estadio se extiende desde los cinco a los ocho años; en éste, las nociones de derecha e izquierda solamente se consideran desde el propio punto de vista del niño;
- b) El segundo comprende de los ocho a los once años; en esta etapa, la idea de cada lado (derecho e izquierdo) puede considerarse desde el punto de vista de los demás; y,
- c) El tercero se inicia entre los once y los doce años; y en éste el concepto de derecho e izquierdo se considera desde el punto de vista de las cosas o de los objetos.

¹⁷ FERNÁNDEZ IRIARTE, M. J., *op. cit.*, pág. 24; y, FITZGERALD, H. E.; E. A. STROMMEN Y J. P. MCKINNEY, *Psicología del Desarrollo. El Lactante y el Preescolar*, pág. 80.

¹⁸ Según cita de ANTÓN, M., *La Psicomotricidad en el Parvulario*, pág. 62.

Las bases de la orientación se dan por la postura y por la realización de movimientos relacionados con el cuerpo (expresión corporal), por lo que se encuentra ligada a la estructuración del esquema corporal.

1.4.2.1. Educación de la Lateralidad

Si bien es cierto que los problemas de adaptación escolar, como lo son las dificultades en la lectura, en la escritura, respecto de los números y su cálculo, así como referente a otros símbolos y a la propia función de simbolizar, se deben a alteraciones del esquema corporal y a una mala orientación de los lados derecho e izquierdo. Pero si se trabajaran estos aspectos de la psicomotricidad a través de actividades de expresión corporal, se permitiría el apoyo de los aprendizajes escolares y se prepararía al niño a una asimilación de elementos esenciales en su futuro.

Las manifestaciones de una deficiente lateralidad pueden ser, entre otras: el tartamudeo o la dislexia, que podrían impedir que el niño se oriente respecto a su cuerpo. Asimismo, las consecuencias de un mala lateralidad también podrían tener repercusión en la seguridad de la personalidad del niño por cuestiones sociales, sobre todo, respecto a la forma de expresarse frente a los demás.

1.4.3. ORIENTACIÓN ESPACIAL

Es evidente que el hombre al realizar cualquier tipo de movimiento con su cuerpo, está ocupando un espacio al momento de ejecutarlo, por lo tanto es sencillamente imposible separar los conceptos de movimiento y espacio en las actos de expresión.

“Se entiende por orientación espacial, a la ordenación del mundo externo, relacionado éste conmigo mismo, en primer lugar y luego con las demás personas y objetos que me rodean, así se encuentren en movimiento o estáticos”.¹⁹ La orientación espacial consiste, pues, en establecer un punto de referencia, partiendo del propio cuerpo de la persona.

I.4.3.1. Relación entre Expresión Corporal y Orientación Espacial

Como ya hemos dicho, la adquisición de la orientación espacial se desarrolla junto con la maduración corporal, puesto que no puede darse aislada de ésta. Tanto la expresión corporal como cualquier otra proveniente del cuerpo —como la danza— necesitan de estos elementos para desenvolverse adecuadamente.

El espacio es el área en el que nos movemos y constituye una clave muy importante para la expresión corporal, pues abre las puertas a la creatividad en la experimentación de actividades en las cuales se invita a los niños a moverse libremente. A partir de la orientación espacial, en función del propio cuerpo, el niño podrá establecer formas de relación externas con otros niños y objetos, creando otros medios de comunicación.

En cuanto a la educación sobre el espacio es importante, principalmente en la etapa preescolar, que el niño aprecie bien lo que es su espacio, que lo vivencie y cuando tenga de él una noción clara, lo plasme y lo exprese.

¹⁹ TASSET, J. M., *Teoría y Práctica de la Psicomotricidad*, pág. 27.

1.4.3.2. Educación de la Orientación Espacial

Lo que la educación pretende sobre la cuestión de la orientación espacial es que el niño, por una parte, ubique el espacio en que vive y se mueve, tomándose a sí mismo como punto de referencia y, por otra parte, que considere a otras personas u objetos como punto de partida y que se valga de sus experiencias espaciales. El niño debe estar consciente de que su primera referencia es su propio cuerpo, para así poder tomar otros puntos y finalmente lograr situar las cosas a partir de su propia orientación espacial.

Como apoyo a la orientación espacial en una actividad de expresión corporal, el maestro puede introducir ejercicios con los cuales se varíen las secuencias del movimiento, por ejemplo, al pedirle a los niños que cambien de dirección respecto a la que entonces lleven.²⁰

En la educación de este aspecto, también es conveniente aplicar ejercicios mediante los cuales el niño siga recorridos de orientación espacial, viviéndolos corporalmente para, a la vez, experimentar nociones de agrupamiento y espaciamiento. La orientación espacial y la organización del esquema corporal son elementos importantes para estructurar la orientación temporal.

1.4.4. ORIENTACIÓN TEMPORAL

En los apartados anteriores hemos visto que no es posible desligar el contexto del *movimiento*, del ámbito de *espacial*; asimismo, también es imposible desligar éstos del enlace *temporal*. Para la expresión corporal, en

²⁰ Vid. *infra* Apéndice.

donde el objetivo principal es la comunicación a través del cuerpo, es necesario tener en cuenta los factores enunciados.

‘La percepción del tiempo consiste, fundamentalmente, en ‘la percepción de lo sucesivo como unidad’. En esta forma de percepción conviven dos aspectos a saber: el *aspecto cualitativo*, que es la percepción de un orden, de una organización; y, el *aspecto cuantitativo*, que es la percepción de un intervalo de tiempo, de duración”.²¹

Por otra parte, el tiempo lo podemos percibir a través de los momentos de las acciones que llevamos a cabo y esas acciones las realizamos con movimientos corporales. La educación sobre la orientación temporal constituye un factor fundamental para el desempeño de la expresión corporal.

1.4.4.1. Relación entre Expresión Corporal y Orientación Temporal

Así como la orientación espacial se desarrolla acorde con la maduración corporan. fg g cn ocngrc svcs sg desarrollan respecto de la orientación temporal, por lo tanto, existe una interrelación entre las tres con lo cual no se pueden desligar.

El tiempo es la duración de las cosas sujetas a cambios y determinadas por el espacio en que se encuentran; El tiempo, implica un ritmo de acción que requiere toda actividad relacionada con el movimiento corporal, basta pensar en la danza, la gimnasia o hasta en la misma expresión corporal.

²¹ FRAISSE, P., (*Psychologie du Temps*, P.U.F., 1957), según cita de LE BOULCH, J., *op. cit.*, pág. 194.

1.4.4.2. Educación de la Orientación Temporal

“La educación de la percepción temporal merece especial atención en el niño a causa de que la estructuración temporal no sólo actúa a nivel perceptivo, sino que, asimismo, cumple una función de primordial importancia en el plano de la ejecución motriz”.²²

Uno de los medios más importantes con los que cuenta la educación psicomotriz para fijar los datos temporales, es el movimiento corporal; de tal forma que mediante la expresión corporal es posible que el niño desarrolle ciertas aptitudes para reconocer, apreciar o comparar ritmos, duraciones y velocidades a través del movimiento corporal. Por medio de esta actividad es posible realizar, emprender o ejecutar un sin fin de ejercicios que nos indiquen la noción de tiempo. “Las principales nociones temporales puede captarlas el niño a través de juegos y otros ejercicios psicomotores”.²³

Es relevante destacar que la educación sobre la orientación temporal puede permitir al niño que tome conciencia del mundo real, y no que se disperse en un mundo de fantasía.

I.5. HABILIDADES PSICOMOTRICES

La meta central de la educación por el movimiento es el fomento de experiencias —materia de la expresión corporal— mediante las cuales los niños pueden desenvolver sus destrezas psicomotrices.

²² *Idem*, pág. 195.

²³ VAYER, P., *El Dialogo Corporal. Acción Educativa en el Niño de 2 a 5 Años*, pág. 123.

1.5.1. APRENDIZAJE A TRAVÉS DEL MOVIMIENTO

En los niños las aptitudes físicas y las cualidades del movimiento ejercen influencia en el conocimiento que pueden adquirir acerca de ellos mismos, así como también sobre el mundo que les rodea; por ello, desarrollan canales de comunicación no verbales que amplían su relación con otros seres.

Hay quienes estiman que determinadas características básicas en la experiencia de los niños, como son la velocidad de respuesta, la habilidad para focalizar (centrar) la atención y para ejercer un control sobre el cuerpo, la conciencia del medio ambiente y de las dimensiones del tiempo y el espacio, se ven incrementadas a través de actividades de tipo motriz.²⁴

El ejercicio físico propicia el crecimiento sano y la madurez corporal en el niño por medio de cambios de tipo motor, intelectual, afectivo y social; ante esto el niño supera, poco a poco, su estado de incoordinación y se convierte en un individuo integrado e independiente de su mundo a los cinco o seis años de edad.

Coordinación motriz. Es la “capacidad de realizar movimientos simultáneos y ordenados utilizando los grandes músculos o grupos musculares del cuerpo”.²⁵

Podemos considerar a la coordinación motriz como la habilidad para ejecutar acciones con diferentes partes del cuerpo, en tanto se realizan

²⁴ Vid. FROSTIG, M., *op. cit.*, págs. 27 y 28.

²⁵ *Idem*, pág. 30.

movimientos corporales, *v. gr.*, actividades como lanzar una pelota con las manos en el momento en que los pies se mueven rápidamente hacia delante. Tanto la coordinación como el ritmo son características esenciales de todo movimiento; el ritmo depende de la coordinación, y es una parte del entrenamiento de ésta.

Equilibrio. Es la habilidad psicomotriz que se refiere al logro del mantenimiento de la posición del cuerpo. Ya hemos mencionado que la expresión corporal posibilita la comunicación y la interacción social, esto se debe, en principio, a los movimientos y a la actitud del cuerpo. El equilibrio es básico para todo tipo de tarea y para la adaptación social.

Ritmo. Sabemos que el ritmo y la expresión corporal aparecen, de una u otra forma, en todos los quehaceres motrices infantiles; "el niño tiene ciertos ritmos en su interior y siempre a su disposición y, solamente nos resta a los adultos ayudarlo en la tarea de descubrirlos y desarrollarlos".²⁶ El movimiento, el ritmo y la música siempre han estado íntimamente unidos, tanto que se traducen en una de las manifestaciones de expresión y comunicación más elevada del ser humano, *v. gr.*, la danza.

Con base en lo anterior, podemos decir que los movimientos humanos no solamente generan ritmos, sino que contribuyen a un medio pedagógico directo, útil y hasta indispensable para el desarrollo del reflejo —movimiento espontáneo— coordinado. El ritmo despierta el funcionamiento del sistema nervioso al estimular las funciones mentales como la imaginación y la percepción, y al animar las diferentes partes del cuerpo.

²⁶ СТОКОЕ, Р., *La Expresión Corporal y el Niño*, pág. 10.

“Los niños captan fácilmente el ritmo y la melodía de una canción infantil o de una frase musical, no por medio de una comprensión profunda y racional, sino en forma global, como [una información que] su [mente y cuerpo traducen automáticamente en sensaciones], ritmo y melodía en gestos y en movimientos”.²⁷ El apoyo rítmico, sobre todo para los movimientos de la locomoción, despierta el interés de los pequeños y facilita la fluidez de la ejecución. La expresión corporal a través de la música proporciona a los niños un entrenamiento en el ejercicio de ciertas aptitudes como son la concentración y la canalización de sus impulsos.

I.6. EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ COMO BASE DE LA EXPRESIÓN CORPORAL

El lenguaje corporal no debe ser una educación del movimiento, sino de todo el ser; en cierto sentido —toda vez que complementa—, la expresión corporal es una educación integral, porque trata de conseguir una verdadera relación educativa que favorezca la disponibilidad corporal, la relación con el mundo de los objetos y con la sociedad. Una educación integral construida en términos de la dinámica y la acción de la persona; se trata, pues, de abordar al niño en términos de globalidad y de unidad, privilegiando la experiencia vivida por encima de cualquier otra. Una educación global que actúa sobre los diferentes comportamientos intelectuales, afectivos, sociales, y motores; no disociando la mente del cuerpo.

En este sentido la educación clásica tradicional es totalmente intelectual, y la educación física convencional inscrita dentro de la primera concibe al cuerpo como un instrumento. Asimismo, la educación psicomotriz

²⁷ AQUINO, F., *Cantos para Jugar*, pág. 15.

clásica sólo retiene el aspecto racional de la percepción del cuerpo como referencia espacial y; sin embargo, el cuerpo también es un medio de expresión afectiva, de comunicación y de relación.

Actualmente, la expresión corporal trata de que el niño desarrolle su personalidad, con lo cual deja de ser una simple técnica especializada para convertirse en una serie de experiencias vividas por el niño y el adulto. Así, se ha conformado lo que LAPIERRE y AUCOUTURIER llaman como la "educación vivenciada"; que es una nueva manera más abierta y más flexible de abordar la educación bajo el ángulo de la significación de lo vivido; significación que no sólo es consciente y racional, sino también afectiva y simbólica. Se trata concretamente del aspecto emocional y afectivo de ciertas situaciones de contraste para alcanzar capas más profundas de la personalidad que determina en última instancia todo el futuro ser.²⁸

Cuando el niño lleva a cabo una actividad espontánea, correctamente orientada, y toma conciencia de su persona y de sus aptitudes, estará en condiciones de utilizar los instrumentos necesarios para expresarse en forma auténtica y libre, lo que representa una comunicación óptima.

A través de su cuerpo, el niño irá perfilando, de modo personal, su forma de ser y de situarse en el mundo, y mediante sucesivas experiencias motoras realizará cierta estructuración del espacio, situará los objetos y los identificará, finalmente, se ubicará tomando conciencia de sí mismo y de las personas que lo rodean. Cada nuevo movimiento realizado por él, facilitará las relaciones entre su percepción corporal y las situaciones

²⁸ Vid. «Expresión Corporal (Bases Pedagógicas de la Vivencia Psicomotriz)», *Enciclopedia de la Educación Preescolar*, t. II, pág. 157.

correspondientes, enriqueciendo la imagen acerca de su cuerpo, con lo cual conseguirá, poco a poco, su unidad.

Si el clima afectivo y las condiciones ambientales son propicias, las posibilidades de movimiento que vayan apareciendo serán utilizadas por el niño en relación a sus necesidades e intereses y logrará llegar, más allá de las adquisiciones automáticas o de la simple imitación, a la expresión y comunicación individual que puede lograr en función de su relación y construcción del movimiento.

¿Qué aporte puede brindar la expresión corporal a este proceso? El niño dispone de su propio cuerpo, con él va a moverse, va a conocer y va a relacionarse con el mundo que lo rodea. Si el niño no conoce, no valora y no confía en su cuerpo en la etapa preescolar, más difícil le será en primer grado, donde el manejo del cuerpo debe ser mucho más desenvuelto y preciso. Un niño que desarrolle bien sus sentidos podrá lograr buenas percepciones y si éstas son buenas, las imágenes que se formen serán claras. En una imagen clara se confluye un lenguaje (ya sea oral, escrito o corporal) amplio y preciso, gracias al cual el niño establece una buena relación consigo mismo y con su entorno.

El niño parece que no se entera y nos está escuchando. Es un error creer que los niños no comprenden. Comprenden demasiado pronto. Es la equivocación de los mayores, y ¡qué hondas son las impresiones que se reciben de niño y cómo influyen para toda la vida!

BENAVENTE

II. INFANCIA LA MARAVILLA DEL CRECIMIENTO Y DEL DESARROLLO

Atendiendo a diferentes características, repasaremos el desarrollo del niño; en la etapa que va de los dos a los seis años de edad, se verán los aspectos psicomotriz, cognoscitivo y afectivo-social, en donde se engloban la motricidad, el pensamiento intelectual, el lenguaje y la socialización del niño. Asimismo, nos ocuparemos tanto del crecimiento y el desarrollo, como de las habilidades y actitudes en la segunda infancia. Por último, presentaremos un marco de desarrollo psicomotor para esta etapa del desarrollo del niño.

II.1. DEFINICIÓN DE INFANCIA

Este término proviene del vocablo latín “*infantia*” que se compone por “*in*” que alude una negación, “*fari*” que significa hablar y de “*tis*” que califica a un niño pequeño, así pues, la palabra infante denota, etimológicamente hablando, la ignorancia o incapacidad de poder hablar.²⁹ Esta etapa abarca, aproximadamente, de los dos primeros años de vida, hasta el momento en que el niño ha adquirido la habilidad para

²⁹ Cfr. KELLY, W. A., *Psicología de la Educación*, pág. 200; COROMINAS, J., *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, pág. 335; y, MONLAU, P. F., *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, pág. 737.

expresarse adecuadamente, utilizando palabras sencillas para exteriorizar sus sensaciones y emociones.

La infancia es el período de la vida humana comprendido entre el nacimiento y el comienzo de la adolescencia. Etimológicamente hablando y en sentido estricto, el término infancia denotaría sólo al primer período de vida.

Sea como fuere, podemos ubicar a la infancia como la fase de la vida humana en la que todavía no se cuenta con las habilidades necesarias para lograr la comunicación a través del lenguaje oral, pero sí, al menos, del corporal. No obstante, el niño cuenta con muchas potencialidades que desarrollará, paulatina y continuamente, hasta alcanzar determinadas capacidades y habilidades.

En la antigüedad, se tendía a pensar que el niño era como un hombre pequeño, de aquí que se estimara que las funciones psíquicas era cualitativamente semejantes en cualquier edad, pero que para diferenciarlas era preciso ubicarlas en una escala adecuada, *e. i.*, en relación a unos parámetros de acuerdo con la etapa correspondiente. Posteriormente, pedagogos como MONTESSORI, PESTALOZZI y ROUSSEAU consideraron, contra a lo anterior, que la constante que distingue al niño del adulto es el grado de desarrollo en lo psíquico y somático;³⁰ por esto, a la infancia se le ve como una fase en un proceso evolutivo de la vida humana. “La vida humana no es una suma en la que los sumandos (período embrionario y fetal,

³⁰ Basta pensar como un niño experimenta cambios continuos, los cuales en suma comprenden el desarrollo físico e intelectual que le permitirán constituirse como un individuo que ocupa un lugar en el medio. *Cfr.* MENÉSES, E., *Educar Comprendiendo al Niño*, pág. 29.

infancia, adolescencia, juventud, etcétera) puedan ser considerados con entera independencia unos de otros, sino un proceso en el que cada momento contiene a los anteriores, y en potencia, a los siguientes".³¹

La infancia es vital para el individuo, porque es un período de plasticidad —visiblemente propicio al desarrollo somático y psíquico— en donde se forjan las bases del proceso evolutivo del hombre. La identidad y personalidad se conforma en la etapa infantil, de aquí que las vivencias del niño deben de ser plenas y no reprimidas.

II.2. CONOCIMIENTO GENERAL DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO EN LA INFANCIA

Es importante tener siempre en cuenta tanto el ambiente físico, como el ambiente psicológico,³² ya que ambos pueden contribuir, siempre que sean beneficiosos, a mejor sobrellevar los conflictos y contratiempos que se presente a lo largo de su desarrollo. De aquí que ambos ambientes influyan de manera decisiva al individuo; si se descuida la lozanía de uno de ellos las defensas del niño tienden a disminuir y a dejar secuelas a lo largo de su desarrollo.

El proceso del desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y ético se realiza a través de diferentes etapas, que son:

- a) *Primera infancia:* período comprendido entre el nacimiento y los dos años. Aquí el niño aprende a comunicarse mediante el lenguaje oral.

³¹ PEINADO A., J., *Paidología*, pág. 136.

³² Nos referimos al conjunto de circunstancias que afectan de alguna manera la conducta del niño.

- b) Segunda infancia: se ubica en las edades de dos a los seis años. En esta etapa comienza a interrelacionarse con otros niños (jardín de niños).
- c) Tercera infancia: va de los seis a los doce años, en donde se inicia la pubertad. Empieza a valorar la realidad y a desarrollar sus capacidades psicológicas (concorre a la escuela primaria).

A continuación expondremos el marco del crecimiento y desarrollo en las diferentes etapas de la infancia, para efectos del presente estudio pondremos especial atención a la segunda infancia, que corresponde a la edad preescolar, *e. i.*, el período comprendido entre el segundo y sexto año de vida.

II.2.1. PRIMERA INFANCIA

Durante el primer año de vida el niño experimenta muchos cambios en el crecimiento corporal, así como en el desarrollo motor y cognoscitivo, en este período, el desarrollo motor depende en gran parte de la maduración biológica, no obstante la práctica puede acelerar ciertas habilidades, *v. gr.*, el sentarse y caminar.

II.2.1.1. Crecimiento Físico-Biológico

- a) Peso: En los primeros cuatro meses de vida, el peso del niño es el doble del que tenía cuando nació, el promedio es de 6,220 a 6,720 g. Al final del primer año el peso se ha triplicado en una media de 8,960 g.

- b) **Altura:** Durante los cuatro primeros meses, el niño crece aproximadamente de 8 a 10 cms. adicionales, para un promedio de estatura de 73 a 78 cms.
- c) **Proporciones corporales:** En el momento del nacimiento, la cabeza del infante parece desproporcionalmente larga, y es durante los dos primeros años, cuando con el crecimiento físico se empareja proporcionalmente.
- d) **Desarrollo de la estructura ósea:** Al nacer, el esqueleto del niño es débil, flexible y fundamentalmente cartilaginoso. El proceso de osificación se va conformando durante los dos primeros años, pero sólo termina con la pubertad.
- e) **Dentición:** El endentecer, significa un cambio dramático para el niño, los primeros dientes que brotan son los incisivos superiores y aparecen, generalmente, entre los seis u ocho meses, otros, brotan rápidamente y al año el niño tiene por lo general cuatro o seis dientes.

II.2.1.2. Desarrollo Motriz

La motricidad estudia la relación entre los movimientos y las funciones mentales, mediante ella se indaga la importancia del movimiento en la formación de las personas y en el aprendizaje.³³

³³ Vid. WALLON, H., *La Educación Psicomotora*, pág. 136.

El recién nacido inmóvil se inicia en el movimiento al andar a gatas, más tarde busca ponerse en pie y al lograrlo y obtener cierta seguridad deja las manos libres para manipular y explorar los objetos que tiene a su alrededor.

El contacto de los niños con los objetos de su medio implica que sus respuestas estén condicionadas a dichos objetos.

Durante el primer año de vida el niño experimenta muchos cambios en el crecimiento corporal y en el desarrollo motor, y éste último depende en gran medida de la maduración biológica, aunque la práctica puede acelerar ciertas habilidades. El desarrollo motor está caracterizado, principalmente, por los siguientes patrones organizacionales:

- a) De la acción masiva a la acción específica: Inicialmente, los movimientos del niño involucran la totalidad de su cuerpo, en lugar de impulsos de sus partes específicas, por lo que cuando un brazo se mueve también lo hace el otro, al tiempo que las piernas. Con la madurez del niño las acciones motoras se hacen cada vez más específicas, con lo cual se logra el movimiento independiente de cada parte del cuerpo.
- b) Organización céfalo-caudal: El desarrollo muscular comienza por los miolemas más cercanos a la cabeza y progresa hasta los sarcolemas de los miembros inferiores.
- c) Organización próximo-distal: El desarrollo de la coordinación motora se inicia en los músculos que cubren el tronco y progresa en dirección a las extremidades del cuerpo.

La habilidad del niño para moverse en su medio es importante para su desarrollo normal; le permite aprender acerca del mundo en el cual vive y a progresar hacia el logro de su independencia física. El desarrollo de la celeridad en el andar del niño es de los cambios más emocionantes en la etapa de los dos primeros años de vida, pues implica un cambio de la posición horizontal a la vertical, aproximándose así a la condición física normal de los demás seres humanos.

II.2.1.3. Desarrollo Cognoscitivo

La cognición alude al proceso de adquisición y uso de conocimiento. PIAGET sostiene que los niños se encuentran en la etapa sensorio-motriz del desarrollo durante los dos primeros años de vida y que su inteligencia se manifiesta en acciones. Durante esta etapa, el conocimiento está limitado a las experiencias sensoriales y a la actividad motora.³⁴

Para definir la inteligencia, PIAGET parte de un punto biológico y para estudiar su desarrollo las divide en cuatro etapas, cada una involucra las experiencias logradas por el niño en las fases precedentes, sus progresos se reflejan no solamente en el funcionamiento intelectual del niño, sino también en sus capacidades lingüísticas, de desenvolvimiento social y en su desarrollo emocional. La primera etapa es la etapa sensorio-motriz, la cual abarca desde el nacimiento hasta los veinticuatro meses, en ésta la comprensión del mundo para el niño está totalmente contenida en sus interacciones sensoriales y motoras; el esquema del niño está constituido por sistemas observables y

³⁴ FAW, T., *Psicología del Niño. Teoría Problemas de Psicología del Niño*, págs. 13 y ss..

totalmente organizado —la segunda y tercera etapa serán descritos en los apartados correspondientes a la segunda y tercera infancia—.

La teoría del psicólogo francés sostiene que la etapa sensorio-motriz se divide en seis fases del desarrollo que cubren los primeros veinticuatro meses de vida. Las etapas se diferencian por la creciente habilidad del niño para planear sus acciones, para inventar nuevas formas de responder a los objetos, y para separar las metas de sus acciones. Toda conducta es una adaptación y el niño actúa cuando tiene una necesidad, por lo tanto la conducta es un intercambio con el mundo exterior y el sujeto.

El lenguaje articulado se halla en un estado inicial de creciente actividad, por eso el niño es egocéntrico siendo su palabra favorita “mío”, con la cual alude a su interés inconfundible por la propiedad de las cosas y de las personas. El niño de la primera infancia, todavía no ha alcanzado a realizar una completa distinción entre él y los demás, de aquí que para conocer y comprender algo que le interesa lo hace suyo.

II.2.1.4. Personalidad y Desarrollo Social

Durante los dos primeros años de vida el niño se transforma de un individuo que parece responder mínimamente a la gente que le rodea, a un individuo con características únicas de personalidad mediante las cuales interactúa claramente con el ambiente social.

La importancia de los primeros años de la vida del niño —en los que carece de la capacidad de ser objetivo y crítico— radica en que es la etapa en la cual se desarrollan los rasgos básicos de la personalidad. De ahí que su vida emocional presente matices complejos, sensibles y hasta profundos, por

tal motivo resulta imprescindible una adecuada atención y cuidados ante la aprehensión de difíciles orientaciones en un momento en que la capacidad neuromotriz se halla todavía muy inmadura.³⁵

La atención y cuidados que implican una relación física próxima traen como consecuencia la vinculación afectiva del niño, principalmente con la madre.

II.2.2. SEGUNDA INFANCIA

Durante la segunda infancia, el niño desarrolla muchas habilidades nuevas, y la aparición de estas habilidades, es el producto del efecto combinado del crecimiento físico, la maduración biológica y el aprendizaje.

“La vida de un niño en esta edad está llena de extensas y variadas experiencias sensitivas, de intereses amplios y de una casi incesante actividad. Repite la misma actividad una y otra vez en recurrentes exploraciones”.³⁶

II.2.2.1. Crecimiento Físico-Biológico

a) **Peso:** El promedio de peso a los dos años es de aproximadamente 12 kg. hacia los seis años gana 5 kg., un niño de seis años pesará cinco veces su peso inicial.

³⁵ Vid. GESELL, A., *El Niño de 1 a 4 Años*, pág. 92.

³⁶ LAWTHIER, J. D., *Aprendizaje de las Habilidades Motrices*, pág. 35.

- b) **Altura:** El promedio de altura a los dos años es de aproximadamente 85 cms., el niño crecerá cerca de 30 cms. entre los dos y los seis años.
- c) **Proporciones corporales:** Entre los dos y los seis años, la cabeza del niño va tomando, respecto del total de la talla del cuerpo, proporciones menores. A los dos años la cabeza constituye el 20 % del tamaño del cuerpo, en tanto las piernas constituyen el 34 %; a los seis años el tamaño de la cabeza es de un 16.5 % del total de la longitud del cuerpo y las piernas constituyen el 44 %.
- d) **Desarrollo cerebral:** En un niño de dos años el cerebro, que ya está bien desarrollado, cuenta ya con el 75 % del peso del de un adulto, y a los cinco años ya cuenta con el 95 % del peso total a alcanzar.
- e) **Fortaleza:** Mientras los músculos del cuerpo se estabilizan a la edad de dos años, su fortaleza se incrementa, significativamente, durante los cuatro años siguientes.
- f) **Dentición:** La dentadura de "leche" que ha brotado en el niño de dos años, comienza a desprenderse y a reemplazarse por dientes permanentes al alcanzar los seis años de edad.

II.2.2.2. Desarrollo Motriz:

Es común que el niño de dos años ya pueda caminar y correr, pero todavía en los siguientes dos años el desarrollo motor consistirá en el perfeccionamiento de destrezas de movimiento, para así lograr una coordinación motora más precisa.

Las funciones psíquicas y motrices, son indispensables para poder realizar una adecuada coordinación motora, ya sea gruesa o fina. La coordinación motora es la que incide directamente en el comportamiento individual y social del niño.

El niño tiene tendencia a expresar sus emociones de alegría bailando, saltando, aplaudiendo o riéndose, le atraen el juego fuerte y de contorsión, con lo cual su habilidad manual aumenta. Entre los tres y cuatro años aprende a usar las tijeras, corta, ensarta y pega; aquí es cuando el desarrollo motriz alcanza un punto alto, dando lugar a una gran necesidad de actividad física. Entre los cinco y seis años los movimientos son más definidos y precisos, con lo cual puede alternar los ritmos regulares de sus movimientos. Asimismo, ha desarrollado un buen sentido del equilibrio, por lo que se sufren cambios en la postura; todo lo cual se refleja en un ejercicio más relajado de la conducta motora, con lo que la mayoría de sus movimientos dejan de ser toscos y torpes.

Es importante que la motricidad se desarrolle bien para que ésta pueda favorecer la creatividad y así ayudar a alcanzar una madurez motriz. Como se ha observado, es recomendable fomentar los juegos al aire libre, bien sea los de representaciones o los de expresión corporal, todo para encauzar las energías del niño y para permitir la manifestación de una imaginación creadora.

II.2.2.2.1. Marco de desarrollo psicomotriz

Este apartado tiene la finalidad de concebir globalmente y en forma breve, la importancia de estimular en el niño el desarrollo psicomotor durante la segunda infancia, realizado a través de una amplia revisión bibliográfica.

De todos es conocida la importancia del periodo preescolar en el desarrollo de la inteligencia y de la personalidad del niño.

En el niño pequeño el movimiento influye en su desarrollo psíquico, *i. e.*, en su personalidad, en su comportamiento, en la relación con los demás, en la adquisición del pensamiento conceptual y también en la adquisición de las nociones fundamentales para los aprendizajes escolares. Es, efectivamente, la edad de las primeras adquisiciones que le permitirán salir poco a poco de la dependencia maternal, para adquirir una relativa independencia de pensamiento y de acción, merced a la autonomía de movimientos.

Tal y como lo señala WALLON, "el niño pequeño se expresa por gestos y toda su comunicación con los otros es a través del movimiento. Esta comunicación esencialmente motriz dura toda la primera infancia y evoluciona desde una manifestación descontrolada y difusa de todo el cuerpo a unos niveles de autocontrol, cada vez mayores. [Resulta que debe ser] precisa la adquisición de la imagen del propio cuerpo a través de los datos propioceptivo-posturales, cinéticos, táctiles y visuales, para el conocimiento de los objetos del mundo exterior y de la relación adecuada con los demás".³⁷

A partir de la acción el niño pasa a la representación mental, al simbolismo, a la figuración y a la operación, la actividad corporal y las actividades sensoriales contribuyen fundamentalmente al desarrollo temprano de su inteligencia.

³⁷ «Educación Psicomotriz. (Bases para la Práctica Psicomotriz en la Educación Preescolar)», *Enciclopedia de la Educación Preescolar*, t. II, pág. 155.

Tal como muestra PIAGET, la inteligencia del niño en la etapa preescolar opera en gran medida dentro de las acciones sensorio-motrices;³⁸ es decir, el niño emplea el cuerpo y los sentidos, en gran proporción, al servicio del desarrollo de la inteligencia preoperatoria. Las actividades motrices y sensoriales aseguran que este desarrollo avance adecuadamente antes de que el niño se vea expuesto a actividades más abstractas y simbólico-verbales. Por tanto, para el desarrollo intelectual del niño, resulta necesaria la participación motriz en las actividades. No se trata sólo de habilidades motrices y perceptivas; no son los músculos o los sentidos los que necesitan entrenamiento, sino los procesos de pensamiento que los controlan. En el desarrollo del niño, los juegos corporales estimulan tanto su creatividad cognitiva (acción original de pensar), como sus sentidos.

A continuación expondremos un breve cuadro del desarrollo psicomotriz en el niño de dos a seis años.

El niño de dos años, ya manifiesta un importante adelanto en su conducta manipuladora, toda vez que sólo utiliza control necesario de movimientos que le permiten medir acertadamente el impulso y combinarlo con el manejo prensor, lo que da por resultado una correcta coordinación óculo-motriz. En este acto está implícita la adecuación a las relaciones espaciales que comienzan a desarrollarse mediante las experiencias de coordinación óculo-motriz, captando, sucesiva y progresivamente, las relaciones correspondientes entre o de separación, orden y contorno.

A los tres años, el niño marca como característica principal el desplazamiento corporal y la impulsividad de los movimientos. Su

³⁸ *Ibidem.*

adquisición progresiva se evidencia con el aumento de precisión en los gestos, y con la consiguiente disminución paulatina de imprecisión general. Desde ese momento los movimientos de carácter corporal (manual) se equilibran.

A esta edad puede lograr el manejo de la cuchara por sí mismo, si bien torpemente, es capaz de comprender algunos actos de coordinación bimanual, *v. gr.*, calzarse los zapatos. Existe aún una falta de destreza y de armonía en el ejercicio de estas acciones, las cuales mejoraran con el tiempo.

Hacia los cuatro años, comienza un periodo de maduración intelectual y motriz en el cual se afianzan las funciones de ambos tipos. Los movimientos simultáneos de ambas manos han progresado como para efectuar gestos en las que deben actuar coordinadamente y con cierta precisión. A este nivel, la actividad motriz voluntaria se ha desarrollado dejando atrás la impulsividad excesiva de los movimientos iniciales. Así, el niño de cuatro años, aprende a manejar tijeras, lápices, puede vestirse y desvestirse a solas, abotonar y desabotonar una prenda.

La etapa de los cinco a seis años de edad es ascendente hacia la normalización en el ritmo regular, al final de dicha etapa se llega a la precisión general de los movimientos efectuados, a un ritmo normal.

El final de esta segunda etapa lo constituye el periodo de iniciación escolar. Cuando el niño ingresa a la escuela primaria a los seis o siete años, está en condiciones de realizar ciertas tareas por sí mismo; es un ser independiente que debe ir logrando el sentido de la responsabilidad en el nuevo mundo en el cual se inicia.

Por una parte, los controles ya adquiridos y afirmados por el ejercicio dan paso a las complejas tareas de iniciación escolar en las cuales, la simultaneidad de movimientos exigidos requerirá del niño un esfuerzo enorme de carácter psicomotriz.

Por otra parte, la atención juega un papel muy importante como también las capacidades motrices. La escritura representa, para el niño de seis años una labor intensa, donde los complejos mecanismos psicomotrices entran en juego, incluyendo los nuevos movimientos en el manejo del lápiz y de la reproducción en la forma de los rasgos, ambas tareas de tipo visomotor, se combinan con la fijación en el conocimiento del significado de las sílabas, letras o palabras que ponen en juego, básicamente, las capacidades de atención y de memoria. El desenvolvimiento armónico de estos mecanismos presupone un desarrollo bien integrado de la coordinación óculo-motriz, de la dinámica manual y de la maduración en la atención como para poder fijar y sustentar el aprendizaje. Esto implica un buen desarrollo intelectual y motor.

Tabla de destreza motriz típica en los niños de dos a seis años:

- a) A los dos años: Tiran pequeñas bolas, a unos 40 ó 50 cms. de distancia; efectúan saltos de despegue con los dos pies; caminan hacia adelante, al lado y hacia atrás; suben escaleras; y, corren.

- b) A los tres años: Se paran en un solo pie sosteniéndose dos o tres pasos; saltan desde un escalón a otro con los dos pies; tiran una bola pequeña a unos 100 cms. de distancia; y, suben y bajan las escaleras alternando los pies.

- c) A los cuatro años: Bajan escaleras en un pie, pero con ayuda; montan un triciclo; saltan en un pie; y, brincan hábilmente.
- d) A los cinco años: Saltan alternando los pies; se sostienen en un pie durante ocho o diez saltos; tiran una bola por lo alto de su cabeza; saltan amplia y hábilmente; y, pueden tomar una bola de medio tamaño.
- e) A los seis años: Conducen una bicicleta; saltan ágilmente; y, lanzan una bola hábilmente a una área deseada.

II.2.2.2.2. Habilidades en la segunda infancia

Es en esta edad cuando las experiencias del niño se van ampliando y así se forman tanto sus habilidades como sus conocimientos, se organizan las funciones mentales, las percepciones se asocian en el inconsciente y se organizan para poder ser utilizadas en situaciones que se presentan más adelante, de tal forma que el niño se va adaptando al ambiente externo. Al respecto FROSTIG señala que: “la enseñanza de la percepción, sólo será efectiva si está incluida en un plan integral que tome en consideración el desarrollo total del niño”.³⁹

Con la enseñanza perceptual se facilita la adaptación inicial a la escuela, ya que es frecuente que aparezcan disfunciones de la percepción en los primeros años escolares, entre otras cosas, ya que la percepción visual interviene en casi todas las acciones que ejecutamos; su eficiencia ayuda al niño a aprender a leer, a escribir, a usar la ortografía, a realizar operaciones

³⁹ FROSTIG, M., *op. cit.*, pág. 7.

aritméticas y a desarrollar las demás habilidades necesarias para tener éxito en la tarea escolar y en cualquier otra.

Se ha clasificado cinco facultades de la percepción visual, que en principio tienen la mayor importancia para la capacidad del aprendizaje en el niño; éstas son:⁴⁰

- a) **Coordinación visomotriz:** Es la habilidad de coordinar la visión con los movimientos del cuerpo, *v. gr.*, los ojos dirigen el movimiento de las manos para tomar un objeto.
- b) **Percepción figura-fondo:** La figura es aquello que percibimos primero, lo que destaca; el fondo es lo que está detrás de la figura o lo que percibimos después, los detalles, *v. gr.*, si miramos un cuadro con un volcán y cielo azul, el volcán es la figura y el fondo es el cielo azul. Los objetivos generales de los ejercicios de la percepción figura-fondo, son desarrollar la capacidad del niño para enfocar su atención en los estímulos adecuados, capacidad que es esencial para cualquier acción dirigida a un fin, así como para el aprendizaje escolar en general.
- c) **Constancia perceptual:** Supone la posibilidad de percibir que un objeto posee propiedades invariables, como forma, posición y tamaño, a pesar de la variedad de su imagen, *v. gr.*, comprenden que todos los triángulos están formados por tres ángulos, independientemente de la posición que tengan. Los ejercicios de constancia perceptual, ayudan a desarrollar en el niño la habilidad de

⁴⁰ *Vid. idem*, págs. 8 a 10.

generalizar en función del material visual. Le ayudan a aprender a identificar formas geométricas, a reconocer letras parecidas.

d) Posición en el espacio: Puede definirse como la relación en el espacio de un objeto con el observador. Es decir, una persona siempre es el centro de su propio mundo y percibe los objetos que están por detrás, por delante, por arriba, por abajo o a los lados de sí mismo, *v. gr.*, un niño que tiene problemas para percibir la posición correcta de un objeto en relación con su cuerpo, suele ver la letra *b* como *d*, la *p* como *q* y el *6* como *9*, de aquí que el niño tenga dificultades en el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética.

e) Relaciones espaciales: Es la habilidad que tiene un observador de percibir la posición de dos o más objetos en relación consigo mismo y respecto los unos de los otros, *v. gr.*, un niño que está enhebrando cuentas debe percibir la posición de la cuenta y del hilo en relación consigo mismo, y también la de la cuenta y del hilo en relación la una con la otra.

Es característico de esta edad una gran producción energía motriz, se experimentan las necesidades de correr, gritar, brincar; al satisfacer éstas es como se forman las experiencias.

Para lograr una educación integral, es necesario el estudio de cada una de las etapas del desarrollo del niño. Para fines de esta tesis sólo nos ocuparemos de los aspectos correspondientes a la segunda infancia.

II.2.2.3. Desarrollo Cognoscitivo

Etapa preoperatoria: de entre los 18 y 24 meses a los siete u ocho años, en ésta el niño puede simbolizar esquemas sensorio-motriz propiamente dichos.

El funcionamiento cognoscitivo del niño, desde su nacimiento hasta los dos años de edad, está centrado en sus interacciones sensoriales y motoras con los objetos y sucesos de su mundo. Aproximadamente a los dos años de edad un nuevo elemento para pensar marca la iniciación del período preoperacional del desarrollo cognoscitivo. Tal elemento es la habilidad del niño para utilizar en su pensamiento representaciones simbólicas de objetos y sucesos que dependen de los contactos sensorio-motriz. Esta capacidad de representar en el pensamiento, permite al niño —de etapa preoperatoria— pensar acerca de objetos y sucesos que no están siendo representados en ese momento, iniciándose mentalmente en algunas formas de solución de problemas; creando eventualmente representaciones simbólicas, que no corresponden a los objetos y sucesos experimentados, sino pensando sobre ideas abstractas.

Esta teoría del desarrollo cognoscitivo se refiere básicamente a la evolución del pensamiento al paso de los años.

PIAGET cree que el desarrollo es estimulado por los impulsos inherentes al ser humano, para reducir la incertidumbre a que está enfrentado en su quehacer y adaptarse a su medio ambiente. Esta función de adaptación se mantiene como objetivo constante del desarrollo, a través de la vida.⁴¹

⁴¹ Según cita de FAW, T., *op. cit.*, pág. 6.

Por lo tanto, los mecanismos de adaptación utilizados para adaptarse tanto a los cambios del mundo, como a las personas, tienen incremento de interacción con el medio ambiente.

No obstante, durante el desarrollo cognoscitivo en la edad preescolar, el niño puede manejar tanto imágenes y símbolos como acciones manifiestas, v. gr., el niño tratará un pedazo de madera como si fuera un automóvil de juguete y lo moverá mientras imita el ruido de un motor.

Etapas Preoperatoria: Esta etapa se caracteriza por el inicio del pensamiento y del lenguaje, aquí se acelera el acto intelectual. El que sea operatorio significa la capacidad de prolongar la acción y es una característica del pensamiento lógico. La comprensión de los conceptos en el sentido abstracto aún está fuera del alcance del niño. Las acciones se van haciendo más flexibles, móviles y coordinadas entre sí.

Sin embargo, los niños en esta edad son incapaces de organizar símbolos en conceptos firmemente articulados y no pueden ver las cosas desde el punto de vista de otra persona; es decir, son egocéntricos.

Los primeros años son los más impresionables en la vida del individuo; la infancia es una etapa de aprendizaje que se lleva a cabo mediante el cariño y el ejemplo, es aquí, en donde los niños comienzan a captar y comprender los sentimientos de los demás. Es en esta edad cuando se guían, principalmente, por sus propios intereses y experiencias; muchas veces se enfrentan a problemas que no son capaces de resolver, por lo que entonces tienen que crear nuevas estructuras o modificar las anteriores para así alcanzar el nivel que exige la nueva situación; así se identifica el desarrollo de la inteligencia y de la imaginación.

El período preoperacional se divide en dos fases: Desde los dos a los cuatro años, los niños son fundamentalmente pensadores *egocéntricos* y desde los cuatro a los seis o siete años se les describe como *intuitivos*. De acuerdo con PIAGET, “entre los dos y los cuatro años el niño supone que todos los objetos naturales están vivos y tienen sentimientos e intuiciones por él los tiene. Cree que el mundo es tal como el lo percibe; no es capaz de comprender el punto de vista de otra persona.”⁴²

Según PIAGET, el lapso que va de los cuatro a los siete años es intuitivo, principalmente porque “el niño se halla entonces en transición hacia un nivel de desarrollo cognoscitivo más elevado; avanza hacia la utilización de operaciones mentales concretas, ya que a medida que va llegando a los cinco, seis y siete [años de edad], parece capaz de responder en forma más apropiada a un número cada vez mayor de situaciones”.⁴³

A los cuatro ó cinco años el niño comienza, aparentemente, a ser dueño de sí mismo desde el punto de vista que utiliza los conocimientos que en ese entonces tiene (capacidad cognitiva), empieza a mostrar un mejor control de su pensamiento durante esta fase intuitiva.

En esta etapa los aspectos más importantes del desarrollo mental consisten en la elaboración de sistemas de representación como la imitación, los juegos simbólicos, las imágenes mentales, el lenguaje y el dibujo. En el juego simbólico cualquier acción o sonido pueden ser representada por gestos o acciones del niño; mediante la imaginación puede sustituir cosas perdidas o repetir hechos pasados; a través de la imitación diferida el niño

⁴² PULASKI, M. A. S., *El Desarrollo de la Mente Infantil Según Piaget*, pág. 209.

⁴³ RAPPOPORT, L., *La Personalidad Desde los 0 a los 6 Años. El Pequeño y el Preescolar*, pág. 116.

imita a las personas que lo rodean, ésta es una fase importante para llegar al pensamiento concreto.

En el niño de la segunda infancia, los conceptos aún no son claros y van ligados a sus experiencias del medio ambiente que lo rodea. A este respecto GUY señala: "A esta edad el pensamiento está como desnudo [*sic*] de objetividad por dos razones: la primera porque el niño es incapaz de separar aún lo verdadero de lo falso; y la segunda porque es extremadamente subjetivo, es decir porque da a todas las cosas el color de sus deseos, según el humor del momento".⁴⁴

II.2.2.3.1. Características del conocimiento preoperacional

A pesar de que el niño, de entre dos y seis años de edad, puede presentar objetos y sucesos simbólicamente, su pensamiento no es comparable cualitativamente con el de un niño mayor o un adulto. El conocimiento de un niño en la etapa preoperacional se caracteriza por cinco prioridades:⁴⁵

- a) **Concreción:** Mientras la capacidad de representación simbólica puede permitirnos pensar acerca de conceptos abstractos tales como el amor y la justicia, el niño de la etapa preoperacional no puede crear tales conceptos.
- b) **Egocentrismo:** El niño preoperacional ve al mundo solamente a través de sus propios ojos, sus pensamientos reflejan una posición

⁴⁴ GUY, J., *Los Niños un Mundo de Sorpresas y Misterios*, pág. 81.

⁴⁵ Vid FAW, T., *op. cit.*, págs. 165 y ss.

egocéntrica; por eso los niños no llegan a comprender una situación desde el punto de vista de otra persona.

- c) **Centración:** Se trata de la concentración típica en el niño de edad preoperatoria, esta concentración puede ser física o temporal.
- d) **Atención a estados, más que a transformaciones:** El niño de dos años de edad piensa en la forma de las cosas tal como son ahora, algunos piensan cómo fueron o cómo podrán ser, pero nunca centran su atención en cómo ocurre la transformación de un estado a otro.
- e) **Irreversibilidad:** El niño de edad preoperacional puede pensar acerca de qué acontece ahora y puede pensar cómo plantear la próxima meta, no obstante puede faltarle la habilidad para pensar cómo ha llegado a su situación presente, de tal forma que en muchas ocasiones, pueden reflexionar sobre su pasado.

II.2.2.3.2. Lenguaje

Las habilidades en el lenguaje mejoran durante la etapa preoperacional. Las oraciones que construyen los niños son más largas y complejas. RAPPOPORT señala que "la habilidad verbal mejorada del niño, con frecuencia incrementa la calidad de las funciones cognitivas como la memoria, el pensamiento, la resolución de problemas y el razonamiento".⁴⁶

⁴⁶ RAPPOPORT, L., *op. cit.*, pág. 64.

La entrada de un niño en el campo del lenguaje humano significa ser admitido en un mundo de conocimientos y comunicación, *i. e.*, en la cultura. Mucho de lo que sabe el ser humano se transmite de una generación a otra, en especial a través de la palabra escrita u oral, y hasta de la expresión corporal.

“El lenguaje le proporciona al niño el principal instrumento de adaptación a su medio, pero constituye también un fin en sí, puesto que puede determinar su percepción del mismo”.⁴⁷

A los dos años de edad, los pasos preliminares para la adquisición del lenguaje están bien conformados; el niño que ha balbuceado aprende a usar palabras para expresar ideas y, en muchos casos, ha empezado a combinar palabras en frases simples de dos palabras. Gran parte de este desarrollo del lenguaje acontece desde los dos hasta los seis años de edad.

La motivación para aprender a hablar es grande, hasta un infante percibe el valor de aprender a comunicarse con otras personas, a través de sus gestos y movimientos. El lenguaje del niño en edad preescolar se vuelve gradualmente más complejo que las formas “telegráficas” usadas antes. “Ahora el infante comienza a usar adverbios, como *aquí* y *allí*, ocasionalmente artículos como *un*, [además] coloca las terminaciones adecuadas en algunos sustantivos y verbos”.⁴⁸

A la edad de dos años, predominan considerablemente las palabras utilizadas comúnmente en casa, *e. i.*, *papá*, *tele*, *juguete*, entre otras, así

⁴⁷ *Idem*, pág. 76.

⁴⁸ MUSSEN, P. H.; J. J. CONGER y J. KAGAN, *Aspectos Esenciales en el Desarrollo del Niño*, pág. 156.

como los nombres de personas y ciertas acciones relacionadas con la convivencia del niño, *v. gr.*, *cárgame*, *tráeme* y *dame* principalmente. Los pronombres *mío*, *mi*, *tú* y *yo* empiezan a utilizarse en el orden dado, el sentido del término *yo* no es tan absolutista como lo era antes; se siente mucho más inclinado a llamarse por su nombre.

A los tres años, las palabras que utiliza el niño ya no sólo aluden nombres de objetos (*v. gr.*, cuchara, silla, tele, etcétera) o de funciones, (*v. gr.*, correr, comer, etcétera), sino que comienza a nombrar diversos estados de emociones, como la felicidad y el miedo principalmente; la acción de calificar con un término al estado de ánimo en cuestión, implica que el niño analiza o interpreta diversos motivos y circunstancias, *v. gr.*, al observar que su madre se encuentra afligida comenta que su mamá está triste.⁴⁹

Hacia los cuatro años de edad el niño alcanza un lenguaje bien estructurado, aunque todavía tiende a articular de una manera infantil. No construye estructuras lógicas coherentes, sino que combina hechos, ideas y frases sólo para reforzar su dominio de palabras y oraciones. Empieza a preguntar ¿por qué? y ¿cómo?, esto porque le interesan las respuestas para aprender, por lo que debe contestársele concisamente y con claridad a sus preguntas; le interesa mucho más observar la forma en que las respuestas se ajustan a sus propios sentimientos.

Para los cinco y seis años de edad el niño tiene la capacidad de formular frases coherentes, así como de utilizar estructuras lógicas mejor elaboradas, con lo cual le es posible sostener largas y complicadas conversaciones; por otra parte, es factible que pueda relatar una extensa

⁴⁹ Cfr. FAW, T., *op. cit.*, pág. 200.

historia entremezclando ficción y realidad, finalmente, es loable que se involucre y confunda tan inevitablemente como un adulto en las discusiones.

Para ayudar al desarrollo del lenguaje se pueden hacer juegos de palabras como trabalenguas, inventar canciones, contarles cuentos y corregir sus errores, a través de esto el pequeño ira ejercitando las palabras conocidas y así ampliará su vocabulario, motivo que le será útil para sociabilizar.

II.2.2.4. Personalidad y Desarrollo Social

Sociabilizar es el proceso mediante el cual un individuo se interrelaciona con otras personas, y tiene como punto de referencia determinada formación —únicamente familiar en el caso del niño— de valores e ideas, las cuales debido a dicha interrelación se modulan.

Durante los años preescolares, los padres, madres y hermanos suelen ser los agentes más influyentes en el proceso sociabilizador, ya que son los que mayor contacto tienen con el niño durante este período, interactúan intensa y frecuentemente, regulan y modifican la conducta del infante de una forma continua, porque conviven con ellos diariamente, es dentro de la familia donde se adquiere el concepto de convivencia. A esta edad son muy importantes los juegos en grupo, ya que generan un ambiente de trato social al presentarse las comunes situaciones de ayuda y colaboración.

Cada día el niño se interesa más por la vida de los adultos y tiene mayor interés por la convivencia social, su experiencia va aumentando, sus actividades cambian y adquiere el sentido de la responsabilidad. Para favorecer este aspecto se puede trabajar en equipo; una convivencia con la naturaleza y el ambiente en el que se mueva el niño.

II.2.2.4.1. El surgimiento del concepto de sí mismo

El desarrollo que implica el darse cuenta, conscientemente, de sí mismo, constituye sin duda uno de los acontecimientos centrales de la niñez.

ALLPORT "resume una gran cantidad de teorías y de investigaciones cuando organiza la evolución del concepto de sí mismo en cinco etapas sucesivas. Sugiere que hasta la edad de tres años, el niño adquiere en primer lugar, un sentido de un sí mismo corporal; en segundo lugar, un sentido de identidad continuada; y en tercer lugar, un sentido de orgullo o autoestima".⁵⁰

A los dos años de edad el niño conoce directamente su cuerpo y su identidad incluye su nombre. La segunda etapa de la que habla ALLPORT es la de una identidad continuada que se ve promovida por el lenguaje. El niño de dos años sabe su nombre, hablará frecuentemente de sí mismo en tercera persona. No obstante, a los tres años resulta claro que el niño está alcanzando un conocimiento unitario de su individualidad (sólo es él mismo y nadie más, a propósito de la tendencia infantil de asumir una identidad de otro ser). A esta edad el niño da muestras de que nace en él una especie de *orgullo*, porque pide insistentemente que se le deje hacer las cosas por sí mismo, con lo que experimenta placer cuando lo hace con éxito.

Durante la última fase de la segunda infancia, ALLPORT interpreta que el concepto de sí mismo se elabora a lo largo de dos nuevas fases: "La extensión de sí mismo y la autoimagen".⁵¹ La primera hace referencia a la

⁵⁰ Según cita de RAPPOPORT, L., *op. cit.*, pág. 78.

⁵¹ *Idem*, pág. 80.

conducta posesiva y celosa de sus pertenencias; la segunda, es el principio del autoconocimiento consciente, por así decirlo, de la modalidad y de las intenciones que posteriormente caracterizarán la personalidad. A los cinco o seis años de edad el niño comienza, de alguna manera, a verse de acuerdo con estos criterios adultos, pero esa visión es todavía muy oscura y estrecha.

II.2.2.4.2. Actitudes en la segunda infancia

ALLPORT define las actitudes como “estructuras funcionales que sustentan, impulsan, orientan, condicionan, posibilitan y dan estabilidad a la personalidad”.⁵²

En sí las actitudes son predisposiciones del individuo respecto de ciertas personas, objetos o situaciones, esta predisposición incluye procesos cognitivos y afectivos, es decir, las actitudes conforman rasgos de la personalidad. Cada niño tiene una personalidad única, un patrón determinado de características y formas de pensar, sentir, relacionarse con otros y de adaptarse a su ambiente. Hay muchos factores que afectan al desarrollo de la personalidad, entre los cuales se cuentan las predisposiciones determinadas genéticamente, los valores inculcados en el hogar, las interacciones con los amigos, y la exposición a conductas y estándares a través de los medios de comunicación.

⁵² «Actitud (Formación y Cambio)» *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, t. I, vol. A-H, pág. 37.

Las actitudes que tenga el niño muchas veces van a ser provocadas por el padre y la madre. En esta edad el aspecto más interesante es la autonomía, quiere hacer las cosas por sí mismo y comienza a descubrir la objetividad.

“Hay que comprender sus éxitos y sus fracasos teniendo en cuenta la medida de sus fuerzas y no tomarlo por juegos de niños que no tienen mayor importancia, son esfuerzos meritorios, éxitos fecundos o fracasos abrumadores de los que tal vez el niño se levante”.⁵³

Es preciso estar pendientes de la afectividad del niño, porque si se le priva de afecto, pudiera, entre otras cosas, vivir únicamente de sus fantasías, ya que éstas al cubrir determinadas carencias, como lo es el cariño, lo hacen más feliz que la realidad en la que vive. Esta situación provoca que el niño se aisle gradualmente del medio que le rodea.

II.2.3. TERCERA INFANCIA

Este período se caracteriza por ser un lapso más uniforme a los anteriores, puesto que el desarrollo que se produce en él son más lentos y permiten hacer observaciones justificables sobre su futura característica como adolescente. Durante la tercera infancia o infancia media, el niño sigue creciendo físicamente, y hace progresos constantes con su fuerza física y en sus habilidades motoras. Las habilidades intelectuales y cognoscitivas del niño también se incrementan durante este período. Un factor que contribuye al desarrollo cognoscitivo es el de los cambios en el pensamiento conceptual del niño. La familia continúa jugando un importante papel en el proceso de

⁵³ *Idem*, pág. 23.

desarrollo, en este momento, la escuela aparece como una contribución significativa para su crecimiento.

II.2.3.1. Crecimiento Físico-Biológico

- a) **Peso:** Se observa un aumento continuo y estable. El niño con un promedio de seis años pesa aproximadamente 20 kg., mientras que el niño de trece años pesa aproximadamente 45 kg.
- b) **Estatura:** la estatura aumenta, de un promedio de 110 cms. en los seis años, hasta aproximadamente 150 cms. a los 13 años.
- c) **Proporciones corporales:** A medida que el niño crece de seis a doce años, desarrolla un cuerpo que es similar al de un adulto pequeño.
- d) **Diferencias sexuales:** El crecimiento de niños y niñas es paralelo hasta la edad promedio de nueve años y medio. Entre los ocho y los once años, las niñas experimentan un crecimiento rápido antes de alcanzar la pubertad. A dicha edad, los niños que también experimentan el mismo crecimiento, entre los diez y catorce años alcanzan y pasan a las niñas tanto en altura como en peso.

II.2.3.1. Desarrollo Motriz

Durante los años de la infancia media los huesos de los niños se hacen más largos y sus músculos se vuelven más grandes, asimismo, sus capacidades físicas se transforman siendo más rápidos, fuertes y ágiles.

A los seis años de edad comienzan a establecerse los parámetros de adultos para correr, aunque un niño de doce puede correr casi con la doble de rapidez que uno de seis.

El crecimiento constante del niño, en fuerza física y en habilidades motoras y cognitivas, durante la infancia media, le abre muchos caminos nuevos en el aspecto físico, social e intelectual. "Un niño de seis [años de edad], a diferencia de otro más pequeño, puede atrapar una pelota, pero sus movimientos tienden a ser un tanto lentos y desiguales; a la edad de doce, los movimientos del niño suelen ser uniformes, exactos y bien coordinados".⁵⁴

II.2.3.3. Desarrollo Cognoscitivo

Cuando se estudió la primera infancia se hizo notar que los niños se encontraban en la etapa sensorio-motriz del desarrollo según la teoría elaborada por PIAGET. El niño en edad preescolar estaba en la etapa preoperacional. A partir de alrededor de los siete a los doce años de edad los niños se encuentran en la etapa de las operaciones concretas.

Etapa de operaciones concretas: "En esta etapa, el niño puede pensar lógicamente acerca de las cosas que ha experimentado y manipularlas en forma simbólica, como en las operaciones aritméticas. Un logro muy importante es el hecho de poder pensar hacia adelante y hacia atrás. Esta capacidad de razonar hacia atrás, contribuye a acelerar el pensamiento lógico y por consecuencia posibilita la realización de deducciones tales como: si $2 + 2 = 4$, $4 - 2 = 2$."⁵⁵ En otras palabras, el niño tiene la capacidad de

⁵⁴ MUSSEN, P. H., *et al*, *op. cit.*, pág. 203.

⁵⁵ PULASKI, M. A. S., *op. cit.*, *loc. cit.*

comenzar a reflexionar sobre las cosas objetivas, sin embargo, tiene dificultades para comprender las cosas abstractas, pensemos en el hecho de que un niño conciba la existencia de un número que no tiene valor.

Según la teoría del psicólogo francés, el progreso de un niño de una etapa a otra no es automático, sino que depende de ciertos tipos de experiencias que los niños tienen normalmente. Asimismo, presupone que alcanzar una etapa depende de la progresión exitosa a través de las etapas previas, es decir, que cada etapa nueva y más avanzada se construye sobre una anterior. Así, siempre habrá una relación entre la habilidad y las creencias del niño actuales y del pasado.

“En esta etapa realizan grandes progresos en la habilidad para generar nuevas relaciones entre dos o más segmentos de conocimiento, es decir, formulan hipótesis y hacen conjeturas, lo cual se denomina *fase deductiva de cognición*”.⁵⁶

La capacidad de razonamiento de un niño, de esta edad, incluye la habilidad para elaborar una categoría de objetos o ideas, y él debe volverse cada vez más sensible a los atributos críticos de un objeto o idea. También, esta capacidad de razonamiento, determina lo creativo que será. A veces poseer conocimientos no es suficiente, el niño debe ser capaz de usar los conocimientos de una forma original y constructiva.

⁵⁶ MUSSEN, P. H., *et al, op. cit.*, pág. 216.

Según PIAGET, los niños en la etapa de las operaciones concretas han desarrollado "un nuevo conjunto de reglas que poseen cualidades lógicas especiales":⁵⁷

La primera regla es una declaración de equivalencia: si A es igual a B en algún atributo, y B es igual a C , entonces debe ser verdad que A es igual a C . Con esta información, no es necesario medir A y C para saber que este hecho es verdad.

La segunda regla es similar, pues es una declaración de relación, es decir, hay ciertas relaciones fijas entre los objetos o cualidades de los mismos, v. gr., si la línea roja es más larga que la azul y si esta última es más larga que la amarilla entonces debe ser verdad que la línea roja es más larga que la amarilla. Los niños en la etapa de las operaciones concretas conocen la validez de esta conclusión, aun si no han visto las líneas coloreadas.

Una tercera regla se refiere a las relaciones entre categorías, a las que PIAGET denomina clases. El niño operacional concreto puede apreciar la existencia de una jerarquía entre ciertas clases, v. gr., los niños en esta etapa comprenden que todas las naranjas pertenecen a la clase fruta, y que todas las frutas pertenecen a la clase alimento.

Por último, la cuarta regla que comprende el niño, es que los atributos u objetos específicos pueden pertenecer a más de una clase o a más de una relación al mismo tiempo. Considerando las dos clases de alimentos (naturales y manufacturados) y dos clases de comidas, dulces y no dulces entre otras. El niño de las operaciones concretas se da cuenta de que las

⁵⁷ *Idem.* pág. 219.

peras pueden pertenecer simultáneamente a la clase de alimento natural y, a la clase de alimentos dulces.

El lenguaje adquirido durante esta etapa puede considerarse en buena medida completo; si bien, a los siete años de edad puede comprender y producir, aproximadamente, todos los sonidos del lenguaje, unos pocos sonidos y combinaciones de ellos aún pueden causar dificultades al producirlos.

Por supuesto que el vocabulario del niño crece rápidamente de los seis a los doce años de edad: Se estima que aproximadamente cada año el niño utiliza cerca de mil palabras nuevas en su vocabulario; sin embargo, “el desarrollo somático durante la infancia media implica algo más que el aumento de su caudal léxico. También implica cambios en el significado atribuido a las palabras. La misma palabra tiene, con frecuencia, un significado diferente al que tenía a los ocho y a los doce años”.⁵⁸

Etapa de las operaciones formales: va de los doce años en adelante, y en ella el desarrollo de las operaciones cognoscitivas son utilizadas para pensar en la solución de problemas abstractos. “Es el nivel más alto de conocimiento, en el cual los individuos pueden pensar lógicamente, tanto sobre los conceptos abstractos, como sobre los concretos”.⁵⁹

⁵⁸ FAW, T., *op. cit.*, págs. 153 y 154.

⁵⁹ *Idem*, pág. 13.

II.2.3.4. Personalidad y Desarrollo Social

Por una parte, los años de la tercera infancia representan un período crítico para el desarrollo de la conciencia, el cual depende del nivel de madurez cognoscitiva, así como de las influencias paternas y de otros tipos a las que seguramente el niño se ve sujeto en su desarrollo, y por otra, durante la infancia media los padres y madres continúan el proceso de sociabilizarlo, ya que la relación entre padre, madre e hijo es muy importante para determinar la personalidad y el desarrollo social del niño.

El niño de esta edad asiste a la escuela, su mundo se amplía y se hace más independiente de la familia, y más sujeto a la influencia de fuerzas externas. La relación entre padres, madres e hijos, tan importante para determinar la personalidad y el desarrollo social del niño, puede clasificarse, por una parte, como afectiva o bien lo contrario hostil, y por otra, como restrictiva o hasta tolerante. De tal forma que existen, principalmente, cuatro actitudes paternas hacia los hijos, éstas son las: afectivas-restrictivas; afectivas-tolerantes; hostiles-restrictivas; y, hostiles-tolerantes; claro está que existen dentro de cada una de ellas diferentes grados

La manifestación afectiva se concibe dentro de los esquemas de aceptación, aprobación y comprensión; la hostilidad se da en los supuestos de indiferencia, rechazo y hasta de agresión; lo restrictivo acontece dentro de la disciplina, la rigidez y el sistema, asimismo ésta manifestación puede alcanzar el grado de lo privativo y limitativo; y, la tolerancia se manifiesta en el respeto de la personalidad del niño, *e. i.*, sin imponer voluntades ajenas, sin embargo, se puede llegar al mismo en exceso, lo que resulta ser una educación ausente de orientación.

Tal vez uno de los componentes de mayor influencia en la personalidad del niño sea el concepto de sí mismo. “La autoestimación o el concepto de sí mismo (los términos se usan indistintamente para referirse a los juicios que hacen los individuos acerca de sí mismo en relación con otros) es decisivo para el buen ajuste psicológico, la felicidad personal y el funcionamiento efectivo en los niños y en los adultos”.⁶⁰

Debido a que los niños reciben una gran influencia de la relación con los padres, madres y otros familiares —como ya se ha señalado—, el afecto y la aceptación paterna tienden a provocar que en el niño se de una elevada autoestima.

Un vez expuesto, en el primer capítulo, la psicomotricidad como base de la expresión corporal, veremos en el siguiente capítulo lo que es en sí esta última como un medio de comunicación.

⁶⁰ MUSSEN, P. H., *et al*, *op. cit.*, pág. 237.

El hombre que hace que las cosas difíciles parezcan fáciles es el educador.

EMERSON

La educación no puede dar buenos resultados sino con la condición de que sea la familia la que la prepare, la sostenga y la complete.

O. GREARD

III. EXPRESIÓN CORPORAL

Sobre la expresión corporal, nos inquieta saber su importancia en relación con una nueva forma de comunicación. De aquí que surja una gran variedad de preguntas que aparecen en nuestra mente: ¿por qué afirmar la importancia de la expresión corporal, cuando siempre se nos ha dicho que el hombre se expresa primordialmente a través del lenguaje, que es el vehículo común de la significación y de la comunicación?, ¿cuáles son sus objetivos?

Para darles respuesta, seguiremos las ideas de STOKOE y HARF al respecto: “La expresión corporal es una conducta espontánea existente desde siempre, tanto en sentido ontogenético como filogenético; es un lenguaje por medio del cual el ser humano expresa sensaciones, emociones, sentimientos y pensamientos con su cuerpo, integrándolo de esta manera a sus otros lenguajes expresivos como el habla, el dibujo y la escritura”.⁶¹

III.1. DEFINICIÓN DE EXPRESIÓN CORPORAL

La expresión corporal es la capacidad de exteriorizar cualquier estado anímico, sensaciones o pensamientos con el cuerpo.

⁶¹ STOKOE, P. y R. HARF, *La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes*, pág. 13.

La expresión corporal es una actividad llena de experiencias que ofrece medios para un mejor crecimiento, desarrollo y maduración del ser humano. Su práctica proporciona placer por el descubrimiento del cuerpo en movimiento y por la seguridad en su dominio.

La expresión corporal, como lenguaje inmediato, afirma el concepto del ser humano expresándose a sí mismo, es decir, comunicándose consigo mismo y con los demás, sin necesidad de recurrir a elementos o instrumentos ajenos a sí, lo cual no quita que en algunos momentos de este proceso se sirva de ellos. Es un lenguaje común a todos los seres humanos y, por esta razón, constituye una de las formas de comunicación y comprensión universales del hombre.

Cuando nos referimos a la expresión corporal, hablamos de una manifestación de contenidos significativos para la persona, que lo llevan a una creatividad, teniendo en cuenta que el hombre no existe sólo para sí mismo, sino también para los demás, lo cual indica el comienzo de un proceso de comunicación e interacción. Así pues, se puede decir que el objeto de esta actividad engloba la sensibilización y conscientización de nosotros mismos tanto para nuestras actitudes, gestos y acciones cotidianas como para nuestras necesidades de expresar, comunicar, crear, compartir e interactuar en la sociedad en la cual vivimos.

“La expresión corporal, así como la danza, la música y las otras artes, es una manera más de exteriorizar estados anímicos, éstos, a su vez, contribuyen a una mejor comunicación entre los seres humanos”.⁶² La expresión corporal tiene una doble finalidad: la de expresarse y la de

⁶² STOKOE, P., *op. cit.*, pág. 8.

comunicarse. Con ella se trata de que, desde un principio, los niños, adolescentes o adultos desarrollen su máxima capacidad expresiva sin tener que obtener previamente una destreza que para muchos está más allá de sus posibilidades físicas. En síntesis la expresión corporal será la capacidad de exteriorizar sensaciones, emociones o pensamientos por medio del cuerpo.

Las enseñanzas de la expresión corporal procuran que el niño alcance un dominio físico, de modo que le sea cada vez más fácil manifestarse corporalmente, pero sin que en ningún momento el esfuerzo del progreso técnico impida el placer del aprendizaje y del movimiento en sí.

STOKOE resalta la importancia que le da a la expresión en la siguiente idea: "cuantos más medios de expresión pueda desarrollar el ser humano, tanto mayor será su riqueza existencial".⁶³

La persona que sólo expresa su vida interior por una vía (oral, escrita o plástica), no está desarrollando todas sus facultades. Esto no quiere decir que el cuerpo sea el medio más importante de expresión, sino que es simplemente una vía más, éste tiene la ventaja de ser el único instrumento de expresión utilizado por el hombre desde que nace. Si bien, el lenguaje hablado tiene recursos sutiles y matizados, su transmisión y asimilación se producen en el nivel intelectual. Mientras que la expresión corporal, por su capacidad de comunicar estados anímicos a través del movimiento, puede llegar a ser asimilada como lenguaje de primera instancia en diferentes niveles a la vez.

⁶³ STOKOE, P. y R. HARF, *op. cit.*, pág. 18.

La finalidad de la expresión corporal es contribuir a la integración del ser humano, componiendo un todo armónico, en el cual el cuerpo traduzca fielmente la faz anímica del individuo.

III.2. EXPRESIÓN CORPORAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

Para llegar al desarrollo completo de la persona, entendiéndose éste como el máximo aprovechamiento de las aptitudes y potencialidades de cada individuo, es preciso, entonces, tener en cuenta todas las capacidades iniciales del niño, éstas son de orden: mental, afectivo, social, y corporal. Realizar una integración armónica de estas capacidades es el objeto de la verdadera educación artística.

“A la actividad organizada bajo el nombre de expresión corporal dotada de objetivos específicos, la consideramos una actividad artística si por artístico se entiende aquello que desarrolla la sensibilidad, la imaginación, la creatividad y la comunicación humana”.⁶⁴

El arte es un medio de expresión y de comunicación con el que contamos los seres humanos. Sus valores son los mismos que pueden ser básicos en el desarrollo de una nueva imagen o de una filosofía de la vida. El arte dentro de la educación es una actividad dinámica y unificadora, puesto que constituye un proceso complejo, en el que el niño reúne diversos elementos (conocimientos) de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado. Podemos afirmar que el arte es una actividad que

⁶⁴ *Idem*, pág. 15.

armoniza en una forma nueva el pensamiento, la sensación y la percepción del niño.

Para el desarrollo de la creatividad la mejor preparación es la creación misma. Uno de los componentes básicos de una experiencia artística creadora es la relación entre el artista y el ambiente. La expresión corporal constituye un proceso de asimilación y proyección. Por lo que, el desarrollo mental depende de una rica y variada relación entre el niño y su ambiente. El desarrollo de la sensibilidad perceptiva debería, pues, convertirse en una de las partes más importantes del proceso educativo.

La educación artística es la única disciplina que realmente se concentra en el desarrollo de las experiencias sensorio-motriz. Esta educación tiene la misión especial de desarrollar en el individuo aquellas sensibilidades creadoras que hacen que la vida otorgue satisfacciones y sea significativa, de aquí la importancia de la educación artística para la propia identificación y expresión.

III.2.1. IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO MEDIO DE EXPRESIÓN

La educación artística es una actividad muy importante para el proceso de la propia identificación, porque ésta abarca los cambios sociales, intelectuales, emocionales y psicológicos que se operan en el hombre. Sólo a través de la identificación con nosotros mismos podremos llegar a identificarnos con los demás.

Sobre este tipo de educación es fundamental ayudar al niño para que se identifique con sus propias experiencias corporales y así animarlo a que exprese sus sentimientos y pensamientos, para que vaya adquiriendo

seguridad en sí mismo, de lo contrario, el niño carente de atenciones puede encontrarse aislado de cualquier estímulo externo, por lo que podría suceder que cualquier estímulo nuevo sea un instrumento agresor, antes que una invitación a descubrir algo nuevo.

El arte exige expresión, por eso ayuda a que el niño desarrolle su yo, así las cosas, actúa como un importante componente de la experiencia. Este aspecto está estrechamente relacionado con el desarrollo del concepto de sí mismo; la propia expresión corporal del individuo debe considerarse importante como una forma de desarrollar un concepto de sí mismo que sea positivo. Los niños necesitan considerarse a sí mismos dignos de actuar dentro de su medio, y mientras más temprano se les estimule, mucho mejor.

La educación artística puede proporcionar la oportunidad de incrementar la capacidad de acción, la experiencia y la autoestima, que son imprescindibles en una sociedad tan llena de cambios, tensiones e incertidumbres, como la nuestra.

III.2.2. EL ARTE COMO MEDIO DEL DESARROLLO INTEGRAL

El arte es una expresión del niño de desarrollo integral, correspondiente al momento en que se expresa con su cuerpo. Cada gesto y movimiento refleja las emociones, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la aptitud perceptiva, el factor creador, e incluso el desarrollo social del individuo, entre otros.

Desarrollo emocional. La expresión corporal debe constituir la oportunidad que se le brinda a un niño para su desarrollo emocional y, en la

medida en que esto se realiza, está en relación directa con la intensidad con la cual el creador se identifica con su trabajo.

Los grados de identificación propia varían desde los rígidos patrones estereotipados, hasta el alto nivel de identificación en que el niño representa cosas que le son significativas.

La expresión artística de un niño se manifiesta en la máxima identificación con lo que hace y en el sentimiento de independencia para explorar y experimentar con toda clase de materiales. El arte será a la vez indicador y estímulo en el desarrollo emocional del niño.

Desarrollo intelectual. Este se aprecia generalmente en la toma de conciencia progresiva que el niño tiene de sí mismo y de su ambiente.

Es de gran importancia que se pueda mantener un equilibrio entre el desarrollo afectivo y el desarrollo intelectual, ya que si el niño es capaz de tomar conciencia de lo que le rodea y de lo que es capaz intelectualmente y afectivamente, podrá identificarse con lo que haga sin ningún problema y así adquirir un aprendizaje significativo para él.

A través del arte el niño manifestará su desarrollo intelectual, a la vez que podrá ampliar su toma de conciencia del ambiente y de su campo de referencia.

Desarrollo físico. En el trabajo creador del niño se refleja su desarrollo físico, a través de su habilidad para la coordinación visual y motriz, por la manera en que controla su cuerpo y por la forma en que ejecuta ciertos movimientos en el trabajo.

Esta proyección del *yo*, en la expresión corporal, suele llamarse “diálogo corporal”. El niño físicamente activo representará movimientos físicos y desarrollará una mayor sensibilidad respecto de las actividades físicas.

Desarrollo perceptivo. El cultivo y el desarrollo de nuestros sentidos forman una parte importante de la experiencia artística, pues la alegría de vivir y la capacidad para aprender pueden depender del significado y de la calidad de las experiencias sensoriales.

El desarrollo perceptivo comprende la sensibilidad a estímulos visuales, auditivos, táctiles y cenestésicos; la percepción espacial y temporal se tornan estímulos para la expresión.

Desarrollo social. En el niño, se expresa en sus esfuerzos creadores; dichos esfuerzos suponen un primer paso para la comunicación de ideas a los demás y una identificación que el niño tiene con sus propias experiencias y con sus semejantes.

Las artes pueden contribuir, mediante un trabajo de conjunto a una mayor comprensión de la aportación individual.

Desarrollo creador. Este comienza tan pronto como el niño utiliza su imaginación para comunicarse con su cuerpo. Las experiencias artísticas se han considerado siempre la base de la educación creadora dentro de la escuela. La expresión corporal del niño refleja el desarrollo de su creatividad, y el arte, a su vez, es una actividad básica de estimulación para el desarrollo creador.

III.2.3. CRITERIOS PARA UNA BUENA ORIENTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

Siguiendo el criterio de la doctora KELLOG podemos resumir las actividades artísticas de la siguiente manera:

- a) La interpretación que un niño da a sus obras —que son creativas— difiere sensiblemente de la que les puede conferir un adulto. Para el adulto hay criterios “objetivos” como son el tiempo, el espacio, la simetría, etcétera, sin embargo, para el niño el único criterio es lo que sintió y experimentó al realizar su obra. Su valor al crear no es objetivo, sino afectivo.

- b) Muchos niños apenas tienen experiencias enriquecedoras. La marginación de cualquier tipo (económico, social, afectivo) hace alusión a que el ambiente familiar y el entorno social le proporcionan una muy escasa motivación. Esta falta de estímulos hacen que sus sentimientos, emociones y percepciones se centren casi exclusivamente en muy pocas vivencias, es decir, que el niño sólo puede reproducir aquello con lo que ha mantenido contacto emocional y dinámicamente. “No se trata, pues de desviar su atención hacia otros temas de su experiencia, sino de ampliar el campo de referencia y el campo de vivencias con otras vivencias nuevas y ricas de contenido y emociones”.⁶⁵

- c) El desarrollo de las capacidades creadoras se manifiesta en el niño esencialmente por la independencia con que se expresa y por la originalidad del enfoque que da a sus obras. Ni la destreza, ni la

⁶⁵ KELLOG, R., *Expresión Plástica del Preescolar*, pág. 10.

habilidad son criterios válidos para conocer si un niño es creativo o no, pero lo que sí lo puede determinar es su libertad emocional.

- d) Por el carácter de libertad e intuición que suponen las capacidades creadoras, su desarrollo no es simultáneo ni paralelo, ni siquiera proporcional al crecimiento cronológico del niño.

Las fases del crecimiento artístico se suceden sin saltos en el vacío. Por esta razón, cabe suponer que si un niño no gozó de las condiciones mínimas de realización, interpretación y ampliación de sus experiencias, en una fase determinada, tenderá a repetir dicha fase hasta que la supere y pueda continuar su proceso de desarrollo.

III.2.3.1. Perspectivas Pedagógicas Globales

Todo trabajo de expresión corporal se orienta hacia la convicción de que el cuerpo puede desarrollar un lenguaje propio, así como a evidenciar que la comunicación es posible en este nivel.

Desde el punto de vista pedagógico, permite al niño la expresión de sí mismo en cuanto al conocimiento más profundo de su cuerpo, y un descubrimiento del dinamismo y los límites de éste, lo mismo que un mejor desarrollo de la imaginación y de la creatividad. Por otra parte, le permite una comunicación más completa en su reencuentro con otras personas y con las cosas que lo rodean.

La finalidad de la pedagogía se sitúa en brindarle al niño la oportunidad de desarrollar más y mejor sus capacidades creativas.

La expresión corporal motiva al niño a afirmarse a sí mismo como individuo, y se produce en el momento en que se establece la armonía entre él mismo y su cuerpo, lo que le permite la posibilidad de encuentros con las demás personas. El niño, a lo largo de su desenvolvimiento, busca un mayor conocimiento de sí mismo y del mundo a su alrededor. A través de la expresión corporal se convierte en un actor que representa lo que él es en ese mismo momento.

El niño es creador, él es su propio maestro y los demás sólo pueden ayudarlo, dándole los medios adecuados para que desarrolle sus capacidades lo mejor posible. Estimular sus facultades y su capacidad creativa, es como el maestro puede llegar a elaborar una pedagogía orientada hacia la autonomía del niño.

III.2.3.2. Perspectivas Pedagógicas Particulares

La educación debe proporcionar al niño los medios para el descubrimiento y el conocimiento. La actividad educativa no consiste en transmitir un saber y unas conductas, sino en imaginar una situación que lleve al niño a descubrirlas por sí mismo y a integrarlas.

Las capacidades de conocimiento de sí mismo y del mundo exterior no pueden desarrollarse más que frente a algo, de ahí la necesidad de poner al niño en una situación. A esta situación se le llamará: "montaje", ya que éste supone sugerir o provocar el conjunto de estímulos que representan para el niño un problema a resolver.

La expresión corporal debe encaminarse hacia la estructuración de un montaje porque éste constituye un trabajo técnico que va en busca de

experiencias de creación, con la finalidad de una meta definitiva: expresarse o manifestarse.

El montaje debe: *a)* tomar en cuenta el mundo del niño; *b)* responder a sus intereses, y *c)* dar libertad a la espontaneidad, imaginación y creatividad del niño. Si se toman en cuenta estos tres aspectos, se logrará un enriquecimiento integral en la formación del niño.

Las perspectivas pedagógicas nos van a servir de apoyo para ayudar al niño a que encuentre su lugar en el mundo, mediante su capacidad de vivir e integrar sus potencialidades creativas, que le permitirán desenvolverse mejor con y frente a los demás. La dinámica en la realización de la creatividad es una fuente más de crecimiento y enriquecimiento en el niño.

III.3. EL TALLER DE EXPRESIÓN CORPORAL

Al plantearnos la idea de elaborar un taller de expresión corporal, surge la primera pregunta: ¿por qué recurrimos al cuerpo? El cuerpo es algo así como la casa en la que habitamos todos los días; es el vehículo o instrumento a través del cual nos manifestamos, mediante el cual conocemos el mundo y aprendemos la experiencia de la vida.

III.3.1. ¿QUÉ ES EL TALLER DE EXPRESIÓN CORPORAL?

El taller, ante todo, es un lugar donde los niños van a jugar, construir, platicar, cantar, actuar, inventar, compartir y crear. Para los niños es lugar de libertad, de descanso, de juego y de amistad.

El taller puede ser cualquier salón adecuadamente organizado en el que los niños puedan moverse libremente y trabajar. Es tan flexible como un salón cualquiera, que con la simple aplicación de materiales e instrumentos se acondiciona para ser taller.

El taller es un lugar simbólico, una manera de ser; es el lugar en que los niños conocen la libertad, el diálogo, el trabajo en común y una relación cercana, amistosa con el educador. Lugar simbólico porque representará mucho más de lo que se vive ahí: una forma de ver la vida y una manera de ser que se caracteriza por la participación activa y vital del niño en su proceso educativo, así como la posibilidad de comunicarse de manera significativa con el mundo, los acontecimientos, la naturaleza, los demás y con uno mismo.⁶⁶

Resumiendo lo anterior, el taller es un lugar para descubrir el diálogo, para sensibilizarse ante la belleza y para familiarizarse con la propia interioridad para comprender y acoger la de los demás, entregando a la vez la de uno mismo.

III.3.1.1. Objetivos del Taller de Expresión Corporal

El objetivo general del taller de expresión corporal es facilitar al niño el proceso creativo y de libre expresión y comunicación a partir del conocimiento de su cuerpo, del manejo del espacio, del tiempo, de los materiales, del fortalecimiento de su confianza en sí mismo, de su relación con el maestro y del trabajo con sus compañeros. Tal objetivo puede

⁶⁶ FIERRO EVANS, M. C., *El Taller de Creatividad y Expresión: Una Alternativa Pedagógica en un Centro Educativo para la Reeducción del Niño Abandonado*, pág. 194.

alcanzarse si se trabaja en forma sistemática y con secuencia, planteando metas de corto y mediano plazo para llegar finalmente al objetivo general (meta a largo plazo).

Para alcanzar tales objetivos, es decir, los de corto y mediano plazo, es necesario que el educador permita a cada niño ser él mismo, moverse a su propio ritmo, proponer sus ideas y manifestar sus necesidades a partir del trabajo personal.

III.3.1.2. Funciones del Educador

Las funciones del maestro pueden describirse de la siguiente manera:⁶⁷

- a) Es el animador el que inspira y motiva a los niños.
- b) Es el responsable de crear un ambiente en el cual los alumnos puedan desarrollar sus habilidades y potencialidades (seguridad psicológica).
- c) Es quien conoce y respeta el ritmo, y el tiempo personal de cada uno de los niños y del grupo en general.
- d) Es quien conoce las necesidades de sus alumnos y el momento del proceso en el que se encuentran cada uno de ellos y el grupo.
- e) Es el guía que los conduce a descubrir los valores universales.

⁶⁷ SEFCHOVICH, G. y G. WAISBURD, *Hacia una Pedagogía de la Creatividad. Expresión Plástica*, pág. 54.

- f) Es el encargado de lograr un clima de confianza para que exista el diálogo y, por lo tanto, la comunicación.
- g) Es el portador y el receptor de la información, los sentimientos, los gustos, los deseos y las vivencias.
- h) Es el responsable de lo que sucede en el aula, pues su comportamiento produce siempre un efecto en la conducta de los niños.
- i) Es quien planifica, programa y evalúa de forma adecuada las actividades de trabajo.
- j) Es quien conoce los instrumentos de trabajo y dispone de ellos.
- k) Es quien se compromete a ayudar a sus alumnos y a propiciar su desarrollo.
- l) Es capaz de evaluarse para estar en condiciones de ponderar el trabajo de sus alumnos y así retroalimentarse.

III.3.2. AMBIENTACIÓN DEL TALLER

Las dimensiones del taller deben ser adecuadas para la cantidad de niños en el grupo, se debe calcular que todos ellos quepan cómodamente acostados en el piso, con los brazos y las piernas extendidas, sin estorbarse unos a otros. Sabemos que un salón pequeño no permite el movimiento espontáneo y libre. También es importante que el piso sea de algún material cálido, puesto que se trabaja descalzo; debe estar limpio y ser seguro. El taller tiene que estar ventilado, con buena luz y tener un espejo grande, de

cuerpo entero, con una cortina que nos de la opción de usarla o no. Es necesario contar con un tocadiscos o una grabadora con el fin de usar la música como apoyo en algunos momentos de la sesión; y disponer de un armario, en el que se pueda guardar el material clasificado.

III.3.2.1. Los Materiales

Cada uno de los materiales utilizados en la sesión de expresión corporal tiene características particulares por las cuales se les escoge; *v. gr.*, no es lo mismo el tocar una tela suave y transparente que una franela gruesa y caliente. Así, cada material debe seleccionarse con base en las experiencias del maestro y en las sensaciones que el propio material le despiertan. Para ello, es indispensable considerar qué sentimiento, nos despierta; asimismo, hay que reconocer su peso, textura, color, olor, temperatura y tamaño; y finalmente, descubrir que movimientos se pueden hacer con el material.

Si bien es cierto que exponer al niño a las posibilidades que ofrecen los diferentes materiales enriquece su experiencia, la profundización en cada uno de ellos es de suma importancia, puesto que la creatividad aparece cuando se rompen los límites impuestos por lo estereotipado.

III.3.2.2. La Música

En las clases de expresión corporal la música sirve como elemento de apoyo. El objetivo es que los niños la disfruten y manifiesten a través de ella distintos estados de ánimo, y sentimientos. Debemos utilizarla como puente para conseguir una mejor comunicación con nosotros mismos y con el grupo.

Resulta conveniente que no tengamos prejuicios sobre cualquier tipo de música que sea adecuada al momento y a la situación, y no limitarnos a la “música infantil”. Hay música que tiene un alto contenido emocional y también la hay neutra. El educador debe escuchar la música con anticipación, con el fin de familiarizarse con la que va a poner en su clase, es preciso que revise qué estado de ánimo provocan en él las diferentes melodías y cual es el volumen adecuado para cada una de ellas, ya que variar los grados del volumen produce una impresión diversa en la percepción.

Siempre es útil tener a la mano uno o dos instrumentos sencillos de percusión. Estos pueden ser pandero, tambor, triángulo, etcétera. Si el educador sabe tocar algún instrumento como la guitarra, es siempre un excelente recurso que debe aprovecharse.

III.3.3. LA SESIÓN DE EXPRESIÓN CORPORAL

La sesión de expresión corporal ha sido programada con una duración de una hora, con base en la siguiente razón: las horas académicas en la jornada escolar se han establecido de 45 a 50 minutos de duración y es factible introducir la expresión corporal en los programas si este sistema de horarios es respetado. De este modo, una vez por semana o cada quince días, de forma secuencial y sistematizada, podría incluirse una sesión de expresión corporal alternándola con las otras áreas del programa educativo, sin afectar la estructura de la jornada escolar.

Toda sesión de trabajo tiene un objetivo específico y éste se relaciona directamente con el objetivo general del taller de expresión corporal.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Cada sesión es en sí un espacio para la experiencia y el aprendizaje personal y del grupo, y va acompañada del ritual que este aprendizaje conlleva. A continuación se describe cada uno de los momentos comprendidos en la sesión, en el orden en el que podrían darse.

III.3.3.1. Preparación para las sesiones

El maestro debe preparar el salón y los materiales didácticos unos minutos antes de que lleguen los niños. Se revisa el material. Este sencillo ritual coloca al educador en una actitud de apertura a la experiencia de la sesión, su disposición y tranquilidad resultan esenciales para transmitir la enseñanza y recibir de los niños lo que puede aprenderse de ellos.

Al llegar los niños al salón, todos deberán quitarse los zapatos y acomodarlos en un lugar específico. Al salón se debe entrar descalzo, puesto que se percibirá al mundo desde las plantas de los pies. Por otra parte, el hecho de entrar al salón descalzos y listos para empezar, pone al niño en contacto consigo mismo y en la disposición requerida para la clase de expresión corporal.

III.3.3.2. El Juego y las Actividades de Aprendizaje

Una sesión de expresión corporal siempre debe incluir como objetivo el placer del movimiento y un sentido lúcido del trabajo y del aprendizaje. Los juegos de grupo refuerzan estas actitudes, sin embargo, no es necesario que en cada sesión se disponga de un período particular de juego en grupo, pues la clase debe ser placentera en su totalidad; pueden incluirse juegos clásicos como rondas o canciones infantiles.

AQUINO señala que el juego tiene una finalidad en sí mismo, pierde algo de su naturaleza cuando se le adjuntan intenciones definidas. Este es un riesgo que la escuela debe correr, porque es necesario recobrar para los niños esa forma tan profunda de aprender, unitaria y vital, que por suerte escapa fácilmente a las clasificaciones. Entonces, la escuela puede ser el lugar al que el niño concurra no a cumplir una obligación, sino a disfrutar vivencias altamente significativas para el desarrollo de una personalidad activa y creadora.⁶⁸

III.3.3.3. Descanso de las Actividades

Mediante el descanso se persiguen dos objetivos, el primero, la relajación y el segundo, la toma de contacto del niño consigo mismo. Aprender a descansar es un recurso necesario porque ayuda a conocerse a sí mismo y enseña a equilibrar los periodos de actividad con los de tranquilidad, silencio y calma interiores.

III.3.3.4. Intercambio de Experiencias y Evaluación del Día

Al término del descanso, tanto maestro como niños, se pondrán en círculo y comentarán en común las experiencias vividas en la sesión o cualquier otra inquietud que se quiera manifestar. El intercambio de experiencias sirve para propiciar el desarrollo de un vocabulario rico y fluido y la capacidad de escuchar de los niños, así como para reforzar el establecimiento del respeto mutuo. La palabra es sin duda la forma de expresión por excelencia, y en un taller como el que aquí se propone debe

⁶⁸ AQUINO, F., *op. cit.*, pág. 35.

tener un tiempo y espacio en particular. En general, el intercambio de experiencias debe ser libre y espontánea.

III.3.4. EVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN GLOBAL

Evaluar no significa “calificar” o emitir juicios de valor acerca del proceso enseñanza aprendizaje o de cada niño en particular; evaluar es reflejar de forma objetiva lo que está ocurriendo en el salón de clases para retroalimentar el proceso personal, de grupo y el estilo del maestro, con el fin de mejorarlo. Desde luego, evaluar implica también informar a los padres y madres de la situación.

La autoevaluación del maestro o educador es una observación propia, a través de la reflexión. Esta reflexión constituye un buen camino para encontrar posibles soluciones a situaciones de conflicto, y para determinar en que momentos el educador trabaja mejor y con mayor seguridad, para aprovecharlos a su favor.

La evaluación es un recurso útil y necesario; es una rica fuente de posibilidades. El proceso de evaluación de cada niño y del grupo en general es constante y se lleva acabo a partir de la observación permanente de cada uno de ellos.

Como la moral, la pedagogía es más obra de la intuición que del saber: en ella sentimos más que sabemos. Sus problemas son más de delicadeza que de geometría.

J. CHATEAU ECOLE

IV. DERIVACIÓN PRACTICA

IV.1. INTRODUCCIÓN

La derivación práctica del trabajo de investigación será una propuesta metodológica para la elaboración de un programa de expresión corporal dirigido a escuelas particulares, que no cuenten con este tipo de actividad en nivel preescolar. Esta se llevará a cabo usando como método de investigación un cuestionario, por medio del cual se obtendrán datos generales que serán analizados, y con la ayuda de los resultados se elaborará dicho programa. El programa es elaborado con el fin de que los maestros de las escuelas que no cuenten con un taller de expresión corporal, se tenga conciencia de la importancia que tiene el fomentar la educación integral a través de la expresión corporal, la creatividad, la imaginación y la expresión libre del niño en edad preescolar.

El objetivo de la investigación es demostrar que un taller de expresión corporal ayuda al enriquecimiento de la actividad en clase, a la creatividad e imaginación, a la expresión y comunicación libre, a la seguridad y autoestima del niño.

IV.2. DISEÑO DEL CUESTIONARIO

La presente investigación se llevará a cabo utilizando como instrumento un cuestionario, elegido por ser de rápida aplicación y para economizar tiempo; con este instrumento se obtendrán datos de aspecto general sobre la expresión corporal, que serán analizados; antes de aplicarlo se realizó una prueba piloto a una muestra de diez escuelas, de las cuales, sólo seis contestaron el cuestionario.

IV.2.1. UNIVERSO

La población de estudio fueron veinte escuelas particulares con grado preescolar, de un nivel socio-económico medio y medio-alto, ubicadas en la zona I de las Lomas de Chapultepec y Lomas Virreyes, de la delegación Miguel Hidalgo la Ciudad de México.

IV.2.2. MUESTRA

Debido al margen tan amplio de la población de estudio se decidió aplicar una prueba piloto a diez escuelas; sin embargo por la falta de cooperación e interés de dichas escuelas, sólo se obtuvieron seis cuestionarios resueltos. Los cuestionarios finales fueron aplicados a diez diferentes escuelas, tales cuestionarios se analizaron como el total de nuestra población.

A través del instrumento (cuestionario), se midieron tres aspectos de la expresión corporal: a) grado de conocimiento de la expresión corporal en las escuelas; b) educación de la expresión corporal; y, c) el taller de expresión corporal en la escuela.

El cuestionario consta de ocho preguntas, que se clasificaron de la siguiente manera: cuatro preguntas abiertas, tres cerradas y una de opción múltiple; de tal forma, el instrumento quedó estructurado como sigue:

IV.3. CUESTIONARIO DE INVESTIGACIÓN

El objetivo principal de este cuestionario es la recolección y el análisis de datos para el diseño de un programa de expresión corporal a nivel preescolar, que sea funcional para transmitir conocimientos, crear actitudes positivas en los niños y despertar su creatividad a través de esta actividad. Todo esto, para fines de una investigación de tesis universitaria; el cuestionario y los datos que de éste se obtengan nos serán de gran ayuda.

Muchas gracias

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente las preguntas y marque con una “X” en el paréntesis la respuesta que usted elija, o bien conteste abiertamente a lo que se le pregunta.

1. Para usted, ¿qué es la expresión corporal?
2. ¿Cree usted que las clases de música y educación física comprenden lo que es la actividad de expresión corporal?

3. ¿Cree que este tipo de actividad ayuda al niño a:

a) el desarrollo de su personalidad? ()

b) adquirir confianza en sí mismo y en los demás? ()

c) su autoestima? ()

d) otros, ¿cuáles? ()

4. ¿Cuentan con un taller de expresión corporal?

si () ¿en qué consiste? no ()

5. ¿Cuentan con un programa para el taller?

si () no ()

6. ¿Cuáles son los objetivos del programa?

7. ¿Cuáles son las circunstancias más importantes a tener en cuenta para la incorporación de un taller de expresión corporal?

8. ¿Si tuvieran la oportunidad de integrar un programa para un taller de expresión corporal dentro de su sistema educativo, lo aprobarían por considerarlo indispensable?

si ()

no () ¿por qué?

IV.3.1. INTERPRETACIÓN DE DATOS

Una vez aplicado el cuestionario, se procedió a codificar y tabular los resultados. Se hizo de la siguiente manera: Las preguntas abiertas se interpretaron según su semejanza y frecuencia con la que fueron contestadas; en aquellas preguntas en que las respuestas eran opciones, se tabuló la frecuencia de las respuestas.

IV.3.1.1. Interpretación Cualitativa

1. Para usted, ¿qué es la expresión corporal?

Respuesta. Para el 50 % de los encuestados, la expresión corporal es un modo de manifestar y comunicar emociones, sentimientos e ideas a través del cuerpo. Un 40 % opina que es una forma de expresarse o manifestarse, teniendo como vehículo el cuerpo humano, y el 10 % restante declaró que es una respuesta del niño a las necesidades que se le presentan, todo por medio de la psicomotricidad, es decir, el movimiento.

2. ¿Cree usted que las clases de música y educación física comprenden lo que es la actividad de expresión corporal?

Respuesta. El 70 % piensa que sí cumplen con los requisitos adecuados para formar parte de la clase de expresión corporal. Un 20 % considera que en cierta forma son parte de la actividad, el 10 % restante opina que no, ya que las clases de música y educación física son una forma de educar el movimiento, más no la expresión corporal.

3. ¿Cree que este tipo de actividad ayuda al niño a el desarrollo de su personalidad; a adquirir confianza en sí mismo y en los demás o, a su autoestima?; otros, ¿cuáles son?

Respuesta. El 100 % considera que este tipo de actividad si le ayuda al niño para su desarrollo y desenvolvimiento personal.

4. ¿Cuentan con un taller de expresión corporal?

Respuesta. Un 50 % de la muestra sí cuenta con un taller de este tipo; del cual un 30 % de los talleres consiste en una clase de psicomotricidad; un 10 %, consiste en una clase de expresión en general; y el 10 % restante, consiste en un programa para diferentes edades de madurez. El otro 50 % no cuenta con un taller de esta actividad.

5. ¿Cuentan con un programa para el taller?

Respuesta. El 50 % que sí tiene taller de expresión corporal, también cuenta con un programa para dicho taller y el 50 % que no tiene taller, tampoco cuenta con programa.

6. ¿Cuáles son los objetivos del programa?

Respuesta. Para el 50 % de los que sí cuentan con un programa, sus objetivos varían de acuerdo al tipo de programa que tienen. Estos pueden ser: desarrollo de la creatividad e imaginación, desarrollo físico y dominio corporal, y adaptación social

7. En caso de que no cuenten con un taller de expresión corporal, ¿con qué obstáculos consideran que podrían enfrentarse al instalar uno?

Respuesta. Para un 20 % el obstáculo considerado es el costo que implica montar un nuevo salón. Para un 15 % es el capacitar a los maestros o el contratar al personal ya capacitado, y para el 15 % restante, no lo ha considerado. Este 50 % es el que no tiene taller en su escuela.

8. ¿Si tuvieran la oportunidad de integrar un programa para un taller de expresión corporal dentro de su mismo sistema educativo, lo aprobarían?

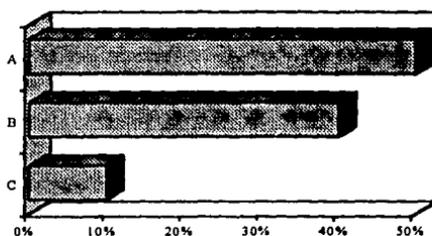
Respuesta. El 90 % de los encuestados considera que, en estos tiempos, es indispensable contar con un programa específico para un taller de expresión corporal, ya que se le esta dando mucha importancia al desarrollo integral del niño, a su creatividad, y a su desenvolvimiento personal. Un 10 % opina que no es indispensable el contar con un taller de este tipo dentro de la escuela, ya que algunas clases como música y deportes cubren esa necesidad.

A continuación presentaremos el análisis de los resultados del cuestionario de manera gráfica.

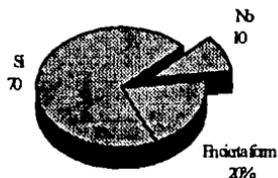
IV.3.1.2. Interpretación Cuantitativa

¿PARA USTED QUÉ ES LA EXPRESIÓN CORPORAL?

- A. Una forma de manifestación y comunicación.
- B. Expresión y libertad de movimiento.
- C. Una respuesta del niño a sus necesidades.

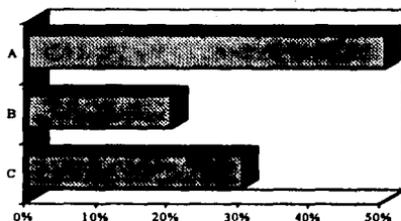


¿CREE USTED QUE LAS CLASES DE MÚSICA Y DE EDUCACIÓN FÍSICA
COMPRENDEN LO QUE ES LA ACTIVIDAD DE EXPRESIÓN CORPORAL?



¿CREE QUE ESTE TIPO DE ACTIVIDAD AYUDA AL NIÑO?

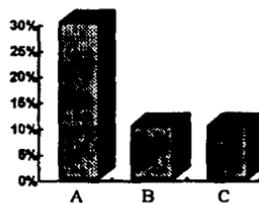
- A. En su desarrollo integral, es decir a su desenvolvimiento personal.
 B. No favorece la autoestima.
 C. No constituye aportación alguna.



¿CUENTAN CON UN TALLER DE EXPRESIÓN CORPORAL?

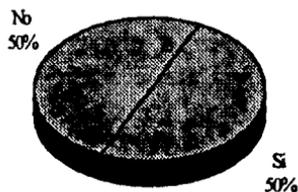


¿EN QUÉ CONSISTE?



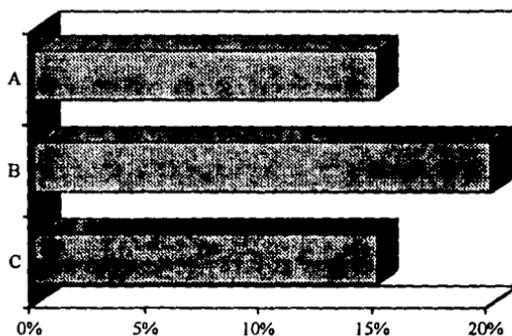
- A. Clase de psicomotricidad.
 B. Clase de expresión corporal.
 C. Programa para diferentes edades de madurez.

¿CUENTAN CON UN PROGRAMA PARA EL TALLER?



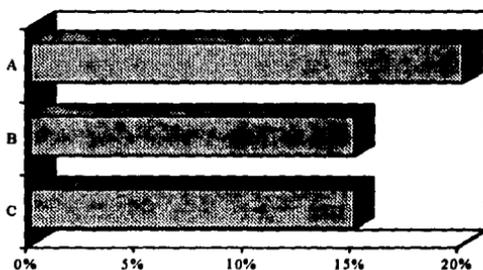
¿CUÁLES SON LOS OBJETIVOS DEL PROGRAMA?

- A. Desarrollo de la creatividad.
- B. Desarrollo físico.
- C. Adaptación social.

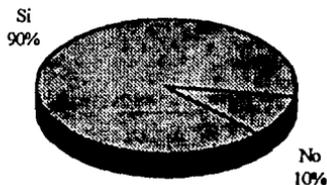


¿CUÁLES SON LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS IMPORTANTES A TENER EN CUENTA PARA LA INCORPORACIÓN DE UN TALLER DE EXPRESIÓN CORPORAL?

- A. Profesorado capacitado.
- B. Costo económico.
- C. No se ha considerado (sin determinar).



SI TUVIERAN LA OPORTUNIDAD DE INTEGRAR UN PROGRAMA PARA UN TALLER DE EXPRESIÓN CORPORAL DENTRO DE SU SISTEMA EDUCATIVO, ¿LO APROBARÍAN POR CONSIDERARLO INDISPENSABLE?



IV.3.2. CONCLUSIONES GENERALES DEL CUESTIONARIO

La mayoría tiene una idea muy general de lo que es la expresión corporal, por lo que no la definen específicamente. Como ya se demostró el 70 % de la muestra considera que las clases de música y de educación física cubren lo que sería un clase de expresión corporal.

Por una parte, para aquellas escuelas que opinan que instalar un taller de expresión corporal es muy costoso, les demostramos, en la propuesta pedagógica, que no se necesita de grandes instalaciones para contar con un taller. Por otra parte, vemos que aunque el 50 % de la muestra cuenta con un taller de este tipo, el 90 % considera que es indispensable contar con uno, ya que tanto el movimiento como el diálogo corporal son necesarios para un buen y mejor desarrollo integral del niño, entre otras cosas.

IV.3.3. JUSTIFICACIÓN DEL PROGRAMA DE EXPRESIÓN CORPORAL

Se eligió como técnica de aplicación a la derivación práctica un programa, ya que este instrumento es lo bastante claro y completo para regular tanto la actividad del educador, como la del alumno en acciones explícitas con un orden secuencial y coherente de los objetivos educativos, de los contenidos de enseñanza y de las actividades que se van a realizar, en función del tiempo y de las exigencias personales de los educandos.

El siguiente programa de expresión corporal está basado en el implantado para niños de tres a diez años en el Centro de Creatividad y Desarrollo Integral (CADIR), dirigido por Galia SEFCHOVICH.

Al programa original se le hicieron los siguientes cambios:

- a) Se dividió en tres trimestres, para una mejor organización y no perder la secuencia del calendario escolar.
- b) Se implanto a cada trimestre un objetivo general, y a cada sesión se le modificaron los objetivos específicos que tenía, ya que se puede decir que no eran objetivos.
- c) Se especifican: el material didáctico con el que se va a trabajar ese día, y las indicaciones al educador de lo que se debe hacer con el material.
- d) Se propone una evaluación al término de cada sesión, con el fin de retroalimentarse, en forma de actividad.
- e) Se sugiere una sesión de convivencia entre los padres, madres y los hijos. Por una parte, para que los padres y madres vean el trabajo de sus hijos dentro de la escuela, y por otra parte, para que haya un mayor acercamiento de los padres y madres a sus hijos.
- f) Se presentan unas formas tanto de la estructura del programa como unas formas de evaluación global; con el fin de que el educador lleve un mejor control del curso, esto es de las actividades de cada sesión y de la participación de sus alumnos.
- g) Por último se eligieron las actividades más interesantes del programa original, ya que nosotros lo dividimos en tres

trimestres con seis sesiones cada uno, tomando en cuenta que en un mes, mas o menos, era lo que se podía cubrir.

PLANTILLA MODELO DEL PROGRAMA

PROGRAMA DE EXPRESIÓN CORPORAL GRUPO: HORARIO:	PRIMER TRIMESTRE OBJETIVO GENERAL:
1ª SESIÓN OBJETIVO ESPECÍFICO:	ACTIVIDADES Y JUEGOS:
MATERIAL DIDÁCTICO: INDICACIONES:	DESCANSO INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS. EVALUACIÓN DEL DÍA

Ficha de Evaluación									
Nombre:					Edad:		Grupo:		

Habilidades	Septiembre	Octubre	Noviembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Promedio
Coordinación Motora Gruesa									
Coordinación Motora Fina									
Hábitos de Orden									
Concentración									
Actitudes									
Participación									
Cooperación									
Integración									
Creatividad									

n.b. ESCALA EVALUATIVA: 0 = MUY POCO; 5 = REGULAR; 8 = BIEN; 10 = MUY BIEN

Registro de Habilidades y Conductas

Nombre:

Edad:

Grupo:

Actitudes	Septiembre	Octubre	Noviembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Promedio
Es Activo									
Puede Trabajar en Pareja									
Propone Ideas									
No se Apegó al Material									
Tiene Humor									
Se Relaja									
Participa en la Evaluación									
Se Concentra									
Es Creativo									

n.b. ESCALA EVALUATIVA: 0 = MUY POCO; 5 = REGULAR; 8 = BIEN; 10 = MUY BIEN

IV.4. PROGRAMA DE EXPRESIÓN CORPORAL PARA NIÑOS DE DOS A SEIS AÑOS DE EDAD

IV.4.1. PRIMER TRIMESTRE (SEPTIEMBRE-NOVIEMBRE)

OBJETIVO GENERAL: Ayudar al desarrollo de la capacidad de abstracción, de construcción, de expresión y comunicación creativas. Durante este tercer trimestre, es también importante implicar a los padres y madres. Si bien ellos pueden asistir a las sesiones para observar el trabajo de sus hijos durante el ciclo escolar. Sugerimos al maestro que proporcione una evaluación sencilla de cada niño. Se trata de un pequeño informe del desempeño del niño, mediante el cual se persigue motivar la continuidad del trabajo tendente a desarrollar la expresión corporal de los niños.

Primera Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El niño irá tomando conciencia de su propio cuerpo a nivel global, adaptándose al espacio en que se encuentra.

MATERIAL DIDÁCTICO: Pelotas de plástico medianas, pandero y música.

INDICACIONES: Repartir pelotas medianas, una para cada niño.

Actividades de Aprendizaje:

- a) Puedes hacer lo que desees con la pelota.
- b) Hazla rebotar y di tu nombre.
- c) Cuando oigas el pandero, vas a cambiar tu pelota con un compañero.

- d) Escoge una pareja, juntos inventarán, un nombre gracioso para cada pelota.
- e) etcétera.

JUEGO: Sentarse en círculo (*poner un cesto en el centro del círculo*). Cada pareja dirá el nombre de sus pelotas. Ahora, cada niño dará el suyo propio, y va a despedirse de la pelota diciéndole algo, después de despedirse de ella, tira la pelota dentro del cesto.

DESCANSO: Así, en círculo, se acuestan y forman una gran pelota entre todos, para descansar (*poner música infantil*).

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Sentados todos en círculo vamos a platicar. ¿Te gustó la clase?, ¿habías jugado así con la pelota?, ¿cómo juegas tu con ella?

Segunda Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El alumno descubrirá las diferentes acciones que puede realizar con su cuerpo de manera autónoma.

MATERIAL DIDÁCTICO: Pelotas medianas y pelotas chicas de esponja, música y un pandero.

INDICACIONES: Se reparten las pelotas una de cada una a cada niño.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Ponemos todas las pelotas grandes juntas en una esquina, y las chicas en otra esquina.

- b) Primero usaremos las pelotas grandes; si ya tienes tu pelota, escoge un lugar en el piso para trabajar.
- c) Voy a poner música y usarás la pelota para hacerte masaje en la espalda, luego en el vientre. Ahora mencionaré diferentes partes del cuerpo y tú llevaras la pelota para hacerte masaje.
- d) Vamos a llevar las pelotas a su esquina y tomamos las pelotas chicas. ¿Qué tienen de diferente?
- e) Vamos a saltar teniendo la pelota en las manos; cuando el pandero de la señal de ¡alto!, nos detendremos y cada quien pondrá su pelota en una parte del cuerpo (Preguntarle a cada niño, ¿dónde pusiste tu pelota?)
- f) Ahora lo vamos a hacer corriendo (cambiar formas de locomoción; por ejemplo: gatear, caminar sobre los talones o las puntas de los pies, etcétera).
- g) Guardaremos las pelotas grandes en una canasta y las chicas en otra.

JUEGO: Escoge una pareja; vamos a correr, y a la señal del pandero encontrarás a tu pareja y pondrás tu pelo junto a su pelo (hacerlo varias veces, cambiando las formas de locomoción y las partes del cuerpo).

DESCANSO: Busca un lugar que te haya gustado para descansar; si quieres, puedes descansar sobre el vientre, la espalda. Respira profundamente dos o tres veces.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: ¿Quién fue tu pareja?, ¿qué pelota te resultó más fácil de manejar; por qué?

Tercera Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El educando explorará las distintas posibilidades del manejo de su esquema corporal.

MATERIAL DIDÁCTICO: Cojines de hule-espuma forrados con tela de algodón de diferentes colores y formas, un pandero y música.

INDICACIONES: Debe haber por lo menos uno para cada niño, de preferencia más. Se forma una larga fila con todos los cojines.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Haremos una fila larga de niños y vamos a ver cómo pasa cada uno por la fila (estimular a que pasen de formas variadas y personales).
- b) Cada niño escoja un cojín; ahora éstos se convertirán en volantes de coche. A la señal del pandero nos detendremos.
- c) A una señal, los cojines se convertirán en sombreros (caminar sin que se caigan de la cabeza).
- d) Ahora cada niño convertirá su sombrero en lo que quiera. Preguntar a cada niño, ¿en qué convertiste tu cojín?
- e) Toma el cojín y llévalo a pasear haciendo tu movimiento favorito. Cuando el pandero de la señal de ¡alto! haz, con tu cuerpo y el cojín, una estatua original. Preguntar a cada niño, ¿de qué es tu estatua?, repetir varias veces, promoviendo la originalidad de los movimientos y las estatuas.
- f) Ahora todos nos sentamos sobre nuestro cojín y vamos a ver a un niño cómo hace su movimiento favorito con el cojín.

Cuando él termine, lo imitaremos. (Todos los niños pasan una vez y el grupo los imitan). Es necesario estimularlos para que cada participante haga un movimiento distinto y una estatua original.

JUEGO: En pareja, escoja un lugar para dejar su cojín; allí será su “casa”. Vamos a oír música. Cuando la música se escuche, iremos juntos a pasear por el salón; cuando haya silencio, volveremos a “la casa” (Repetir varias veces, promoviendo distintas formas de pasear por el salón en pareja; por ejemplo, haciendo carretillas, un niño hace rodar al otro, etcétera). Busca una forma original, con un gesto, de despedirte del cojín y de tu pareja.

DESCANSO: Cada niño busque un lugar para descansar, cada vez que suene el pandero cambiaremos de posición.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Comentar acerca de aquello que las pelotas y los cojines tienen de igual y de diferente. Cuando estamos como estatuas, ¿nos encontramos tensos o relajados? (hacer la prueba).

Cuarta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: Favorecer en el niño la capacidad de percepción del movimiento, así como también del ritmo mediante su cuerpo.

MATERIAL DIDÁCTICO: Cojines y música.

INDICACIONES: Se reparten cojines y se pone música muy alegre.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Haremos entre todos una sola torre muy alta de cojines; cuando esté lista, todos en rueda giraremos a su alrededor haciendo movimientos fuertes y duros con los pies, con sonidos y soplando hasta que se caiga.
- b) Formen tres grupos de niños y con los cojines de todos construyan un espacio para el equipo; puede ser una cama, una casa, una torre, etcétera (preguntar a cada equipo, ¿qué construyeron?).
- c) Cuando escuchen la música, paseen por el salón haciendo distintos movimientos, procurando llevar el ritmo con la música, y con cuidado de no tirar las construcciones de los demás. Cuando la música termine, regresa a tu construcción. Contamos hasta tres y deshacemos las construcciones.
- d) Ahora nos sentamos en círculo, con el cojín en las manos; imaginemos que todos somos una máquina y que su función es pasar el cojín hacia un lado (derecha), cada vez que se da la señal con el pandero, cambiar de lado (izquierda), (hay que procurar que el grupo lleve el ritmo parejo; éste puede hacerse más rápido o más lento).
- e) Guardar todos los cojines, menos uno, que se va a quedar en el centro del salón.

JUEGO: Todos los alumnos se forman en rueda y el maestro lanza el cojín a cada uno de los niños, diciendo: (a la vío, vío, esta máquina fabrica...), y el niño debe lanzar el cojín al maestro, diciendo nombres de juguetes, sueños, dulces, etcétera.

DESCANSO: Nos vamos a recostar y a prestar mucha atención a los ruidos de la calle; cada quien irá diciendo lo que escucha.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Cada niño hablará acerca de un cojín que tenga en su casa y contará para qué lo usa. Se retoman los ruidos que cada niño escuchó imitándolo.

Quinta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El alumno reconocerá las formas variadas de desplazamiento con ritmo mediante su cuerpo.

MATERIAL DIDÁCTICO: Telas de 1.50 m. de largo, muy fluidas y de varios colores, pandero y música.

INDICACIONES: Se reparten las telas a cada uno de los niños, mientras se escucha música.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Prueba tu tela de diferentes formas: lánzala y recógela con la cabeza, con las manos o con un pie.
- b) Haz volar tu tela; procura que se mueva al ritmo de la música, si cambia la música, varía también el ritmo de tu tela.
- c) Ahora iremos de paseo, desplázate con tu tela, usándola como patín, lancha, avión o como se te ocurra.
- d) A una señal del pandero, pondremos las telas en la pared, en el piso, sobre la cabeza, pondremos las de color rojo juntas, las verdes en la puerta, las colocaremos como si fueran una falda, un babero, como quieras (¿cómo pusiste tu tela?).

JUEGO: Oyendo música, todos formaremos un círculo tomándonos de las telas; vamos a girar hacia un lado, hacia otro, como si fuera un carrusel (cambiar de lado, subir y bajar las manos, cerrar el círculo, abrirlo, etcétera).

DESCANSO: Acuéstense en el piso, moviendo una parte del cuerpo, los pies o las manos, muy suavemente, como si fueran las telas y respiren profundamente.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Estas telas pueden servir para..., ¿de qué color era tu tela?, ¿te acuerdas de que color era la de José?

Sexta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El educando diferenciará mediante los sentidos las características y cualidades de los materiales utilizados durante el curso.

MATERIAL DIDÁCTICO: pelotas, cojines, telas, música y pandero.

INDICACIONES: Se reparten dos o tres pelotas, dos o tres cojines, dos o tres telas y se colocan en cada esquina del salón. Esta es la última clase antes de las vacaciones de Navidad; vamos a despedirnos de cada uno de los materiales que ocupamos.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Cada niño trabajará con el material que quiera y a una señal del pandero cambiará por otro material (dar tiempo suficiente para cada material).

b) Escoge una pareja; vamos a inventar lo que queramos con el material que tenemos. Ya terminado, se lo mostraremos a los demás y les diremos que es.

JUEGO: Con tu pareja; vamos a bailar, y a una señal cambiaremos de pareja. Ahora todos juntos, en rueda, bailaremos, cantaremos, haremos gestos con la cara y nos moveremos chistoso.

DESCANSO: Todos acostados en rueda, nos iremos tocando los pies, las piernas, la cadera, el vientre, así hasta llegar al pelo.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: ¿De quién o de qué quieres despedirte?, ¿qué fue lo que más te gustó del taller?

IV.4.2. SEGUNDO TRIMESTRE (ENERO-MARZO)

OBJETIVO GENERAL: Fortalecer la capacidad de percepción en el niño mediante el trabajo de producción de ideas más elaboradas y creativas.

Primera Sesión

Objetivo Particular: El alumno desarrollará la imaginación y la construcción de diversas figuras con el uso de un nuevo material.

MATERIAL DIDÁCTICO: Papel periódico y música.

INDICACIONES: Se reparte el papel periódico a todos; empezar con una o dos hojas por niño.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Se promueve la exploración del periódico: escuchen cómo; observen que “sucna”, que se dobla, que se enrolla, se arruga y finalmente se rompe.
- b) Se da tiempo a los niños para que rompan mucho papel periódico en pedacitos, hasta llenar el piso del salón.
- c) Caminen sobre el periódico haciendo mucho ruido; luego intenten caminar sin hacer ruido.
- d) Construyan, en grupo, un camino para todos. Pasen por el camino, uno por uno, de varias formas.
- e) Con música, deshagan el camino lanzando el periódico como si estuvieran en una fiesta.

JUEGO: Con música alegre, entre todos recogen el periódico en bolsas grandes para basura, y lo guardan para la siguiente clase.

DESCANSO: Relájate en el lugar que desees y respira profundamente dos o tres veces.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Platicar acerca de las vacaciones de Navidad. ¿Qué te pareció el nuevo material?, ¿qué sentiste cuando lo estabas rompiendo?

Segunda Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: Facilitar al educando la percepción de la estructuración tridimensional en papel.

MATERIAL DIDÁCTICO: El mismo papel periódico de la clase anterior, recipientes medianos con poca agua o engrudo ligero.

INDICACIONES: Los niños esparcen el periódico desmenuzado que se encuentra en las bolsas.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Entre dos, usan el papel para construir figuras (mostrar en cartones, diferentes figuras geométricas; dependiendo de la edad del niño será el grado de dificultad de las figuras).
- b) Deshagan sus figuras haciendo mucho ruido y cada uno tome una porción de periódico.
- c) Mojando y experimentando con tu periódico, construye algo con él (al terminar, visita la exposición. Cada niño debe hablar de su estructura).

DESCANSO: Busca un lugar para sentarte y desde ahí, escuchando música, observa la estructura que construiste.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: ¿Qué ocurrirá hoy con el periódico?, el grupo decide cómo despedirse del material.

Tercera Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: Propiciar en el niño la integración de conceptos tales como espacio parcial y espacio total a su esquema corporal.

MATERIAL DIDÁCTICO: Aros y música.

INDICACIONES: Se reparten aros a cada niño.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Desplázate con el aro por todo el salón, rodándolo, haciéndolo girar, con un pie dentro y el otro fuera, sentado dentro del aro. Prueba a girar el aro en las muñecas, en la cintura, en un pie, etcétera.
- b) El aro se convertirá en tu casa. Con música; baila dentro del aro.
- c) Sal del aro y vete lo más lejos posible, dejando dentro de él un dedo, el pelo, un pie, etcétera (*repetir*).
- d) Con música; sal del aro a bailar por el salón, y sin música, regresa a descansar dentro del aro.

JUEGO: Como en el juego tradicional de las sillas: todos danzan alrededor de los aros; cuando la música se interrumpe, todos se meten en un aro, se van quitando los aros de uno en uno. Los niños que no alcanzan un aro no pierden, sino que participan en el juego, acompañando la música con las palmas.

DESCANSO: Sin aros, acomodarse en el piso, en forma de aro grande. Entre todos mirar el espacio grande que se forma dentro del aro y relajarse con música suave.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Se centra en lo que se siente cuando se alcanza un aro o no, y en la dificultad de moverse en un espacio reducido, a diferencia del espacio del salón.

Cuarta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: Mediante la dramatización, el niño descubrirá un nuevo medio de comunicación social.

MATERIAL DIDÁCTICO: Aros.

INDICACIONES: Se reparten los aros a cada uno de los niños.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Este aro redondo se parece a... (dejar que los niños digan).
- b) Este aro redondo lo podemos usar como... (dejar a los niños hacer).
- c) Imaginemos que el aro es un espejo; cada niño se va a mirar en él haciendo gestos.
- d) Trabajar el espejo en parejas: un niño es el espejo del otro e imita sus gestos (invertir el papel).
- e) Vamos a levantar el aro despacio, a un ritmo lento, como si fuera muy pesado. Luego, bajarlo lentamente, etcétera.

JUEGO: El aro se transforma en un “baúl mágico”: todos en círculo y con un solo aro al centro, un niño se mete al aro y se “disfraza” de algo. Al salir, los demás adivinan de que se disfrazó.

DESCANSO: Rodar por el piso como un aro al son de música suave, intentando un masaje que relaje.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Tormenta de ideas. Con las cosas redondas como los aros se puede hacer..., pueden ser..., etcétera.

Quinta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El niño reconocerá, controlará y dominará las diferentes partes del cuerpo en diversas posiciones, tanto en movimiento como estático.

MATERIAL DIDÁCTICO: Resortes.

INDICACIONES: Se reparten resortes de 1.20 mts. de largo, amarrados para formar círculos de aproximadamente 60 cms.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Dar el tiempo suficiente para explorar el nuevo material.
- b) Proponer con el resorte varios movimientos para estimular brazos, piernas y todo el cuerpo.
- c) Desplazarse por el espacio en formas variadas; a una señal, hacer una figura utilizando el cuerpo y el resorte.
- d) Formar dos equipos y desplazarse todos juntos por el espacio; a una señal, cada equipo forma una estructura. Esta se mantiene inmóvil por un momento y se va deshaciendo poco a poco, con movimientos lentos.

JUEGO: En parejas, estirar los resortes hasta el límite, y a una señal, soltarlos todos juntos y ver que figura se formó.

DESCANSO: Acostados en el piso, estiren por partes el cuerpo y vayan soltándolas para relajarse.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Comentar acerca del nuevo material y el trabajo de las estructuras en equipo. Destacar las diferencias y similitudes entre el círculo del aro y el resorte.

Sexta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: Profundizar con el material utilizado la sesión anterior en trabajo de fantasía manejando imágenes.

MATERIAL DIDÁCTICO: Resortes y música.

INDICACIONES: Repartir resortes a todos los niños.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Repetir algunas de las propuestas individuales de la sesión anterior.
- b) Desatar los resortes y amarrarlos en un gran resorte de grupo.
- c) Reconocer este gran resorte entrando todos en él, estirándolo entre todos hasta el límite y soltándolo; estirarlo desde dentro con el resorte en la cintura, girar, etcétera.
- d) Formar estructuras de grupo, moviéndose con el resorte, y a una señal construir la estructura.
- e) Construir estructuras más concretas; una lombriz, una sombrilla, una cueva; oír las propuestas de los niños.

JUEGO: Dejar el resorte, y tomados de las manos como si el resorte fuésemos nosotros mismos, continuar el juego de las estructuras, estirando y encogiendo el propio cuerpo.

DESCANSO: A partir del estiramiento y la tensión total del cuerpo, parados en las puntas de los pies, de pie, ir relajándonos hasta terminar en el piso.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: ¿En qué cosas de la vida diaria se usan los resortes o las ligas de hule?, ¿cuándo y para qué te estiras? y ¿cuándo y para qué te encoges?

IV.4.3. TERCER TRIMESTRE (ABRIL-JUNIO)

OBJETIVO GENERAL: Enriquecer la integración y la comunicación grupal entre padres, madres e hijos. Por otra parte, lograr que los niños transfieran el aprendizaje adquirido durante el curso, a las actividades cotidianas.

Primera Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El alumno, reconocerá las nociones de espacio, tiempo y movimiento mediante la exploración de un nuevo material. Así como la exploración de un nuevo material.

MATERIAL DIDÁCTICO: Cinta adhesiva y música.

INDICACIONES: En el salón hay cinta adhesiva pegada al piso, en diagonal, de una esquina a la otra; y música.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Los niños pasan en fila por la línea, de formas distintas.

- b) En parejas, como “carretillas”, un niño lleva al otro, uno rueda al otro (invertir el papel).
- c) Sentados o parados, un niño frente al otro, tirar de las manos con la intención de sacar al compañero de la línea.
- d) Desplazarse por el salón de formas variadas, y a una señal concentrarse todos en uno de los triángulos que se forman en el salón al estar dividido.
- e) Intentar desplazarse en el espacio reducido de un triángulo.

JUEGO: Asignar un código a cada triángulo, por ejemplo: en un triángulo nos moveremos cuando suene el pandero, con movimientos rígidos y marcados de acuerdo al ritmo. En otro triángulo nos moveremos de forma suave y ondulada cuando suene una melodía, al ritmo de la música. En silencio, también el cuerpo se queda quieto y silencioso, sobre la raya.

DESCANSO: Escoge en qué lugar prefieres descansar: sobre la línea o en alguno de los triángulos.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Comentar acerca de las vacaciones y la clase de hoy.

Segunda Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El educando ejercitará la coordinación motriz fina mediante el uso de “crayones”.

MATERIAL DIDÁCTICO: Cinta adhesiva y “crayolas”.

INDICACIONES: Se reparte una tira de aproximadamente 1.25m de cinta adhesiva para cada niño, la cinta se le da a cada participante al entrar en el salón, con la consigna de pegarla en el lugar que guste y de la forma que prefiera.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Reconocer el espacio personal que ocupa la cinta.
- b) Salir a explorar otros espacios y a una señal, volver al espacio personal.
- c) Con los ojos cerrados, tocando con las manos, explorar desde dónde y hasta dónde llega la cinta de cada niño. Explorar y tocar con los pies, con la punta de la nariz, etcétera.
- d) Desplazarse rápidamente sin pisar los espacios (corriendo o saltando, etcétera).
- e) Desplázate lentamente con pasos largos, tocando los espacios de uno a otro.

JUEGO: Volver al espacio personal, y con crayolas decorarlo sin salirse de él.

DESCANSO: Buscar una postura y un lugar en relación con el espacio personal, y descansar sin tocarlo, a la distancia y sólo mirándolo.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: ¿Qué vamos a hacer con las cintas decoradas? Se podría decorar el salón, pegándolas en la pared o bien, llevárselas a casa. ¿Cómo se ve y cómo se siente la cinta a la distancia? (Ayudar a nombrar sentimientos).

Tercera Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: Procurar la comunicación corporal y verbal mediante la relación niño con niño y la relación niño con adulto.

MATERIAL DIDÁCTICO: Cinta adhesiva, cojines y telas.

INDICACIONES: El salón se divide en dos rectángulos iguales, mediante cinta adhesiva: de un lado se ponen cojines y del otro, telas.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Hacer notar el estado de ánimo y las posibilidades que surgen con el trabajo de cojines y el de telas.
- b) Quitar la cinta divisoria (dar tiempo para explorar) y proponer un cojín y una tela para cada niño.
- c) Cada niño se sienta en su cojín y se tapa con la tela; a una señal todos salen y se desplazan; a otra señal, regresan a “escondirse” bajo la tela, sentados sobre el cojín.
- d) La tela se utiliza como “telón”; a una señal se abre el telón y aparecen pájaros. Se repite usando imágenes variadas y estados de ánimo.

JUEGO: Desde su “casa”, todos escondidos van a tocar la cabeza de un niño; él dirá en voz alta una rima, por ejemplo: “si escuchas bien y prestas atención, seguramente adivinarás quien soy”. Los demás tratan de adivinar.

DESCANSO: Los niños se hacen “bolita” en el piso, poco a poco se van soltando hasta quedar completamente estirados y relajados.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Decir "lo que sentí" bajo de la tela, con el cojín, etcétera.

Cuarta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El niño desarrollará la imaginación creativa mediante la dramatización individual y grupal.

MATERIAL DIDÁCTICO: Telas, resortes, papel crepé y cintas de colores.

INDICACIONES: Se reparten telas, cintas, papel y resortes.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Se confeccionan un disfraz. Cada niño muestra su disfraz y actúa un pequeño monólogo en relación con su personaje.
- b) Formar dos equipos y dar un tiempo para que cada uno de ellos prepare una pequeña obra de teatro con los personajes que hay. Tendrán que ponerle título a la obra.

JUEGO: Sin disfraces, en hojas de papel, cada niño dibujara su personaje.

DESCANSO: Los niños se recuestan cerca de la pared, con los pies hacia arriba.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Comentar acerca de la experiencia de dramatizar o actuar, y del personaje de cada niño.

Quinta Sesión (para esta sesión se utilizará un salón más grande)

OBJETIVO PARTICULAR: Lograr una comunicación entre padres, madres e hijos, de forma espontánea y placentera.

MATERIAL DIDÁCTICO: Telas.

INDICACIONES: Se reparten telas (dar un tiempo suficiente para que los niños y los padres y madres exploren el material, una tela por persona).

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Proponer ideas que los niños ya conocen, como pasear al papá o los papás a sus hijos.
- b) Lanzar y retomar las telas con distintas partes del cuerpo.
- c) Salir en parejas o tríos a desplazarse de formas variadas, y a una señal esconderse juntos bajo una tela.

JUEGO: Los niños se esconden (los padres y madres no los ven); los niños, uno por uno, recitan una rima o frase que hayan usado antes; los padres y madres se paran cerca del niño que creen es el suyo, de acuerdo con la voz; y a una señal todos se descubren (invertir el papel).

DESCANSO: Buscar un lugar y una postura cómoda, en la que los padres y madres abracen a su hijo, y así relajarse y descansar.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Abierta a los comentarios espontáneos de los padres, madres y los niños.

Sexta Sesión

OBJETIVO PARTICULAR: El alumno buscará la manera de plasmar la exploración plástica a la vivencia corporal.

MATERIAL DIDÁCTICO: Plastilina.

INDICACIONES: Se reparten bolas de plastilina o de masa para modelar, una para cada niño.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE:

- a) Tratar de hacer una bola igual a la que había al principio.
- b) Encontrar en el espacio esferas, y también en el cuerpo.
- c) Hacer un tortilla aplanada contra el piso; encontrar en el espacio y en el cuerpo formas circulares.
- d) Mostrar la diferencia entre esfera y círculo.
- e) Buscar una pareja que tenga plastilina del mismo color. Juntarlas en una bola más grande.
- f) Hacer de la bola una tortilla, sobre el piso, aplanada y muy grande. Ir marcando partes del cuerpo de cada niño sobre la tortilla: un dedo, la punta de la nariz, etcétera.
- g) Volver a hacer una esfera y partirla a la mitad para que cada niño recupere su bola inicial.

JUEGO: La pareja se divide y cada niño sale con su bola a buscar en el salón algún objeto que se pueda grabar en la plastilina. La pareja regresa a su lugar y adivina qué es lo que su compañero grabó en la plastilina.

DESCANSO: Formar una esfera corporal e irse relajando hasta quedar extendido en el piso como si cada niño fuese una tortilla.

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS Y EVALUACIÓN: Comentario acerca del manejo de la plastilina y sobre la dificultad de adivinar.

CONCLUSIONES

1. La educación es un perfeccionamiento voluntario intencional que guía la conducta del hombre al desarrollo completo y armónico de sus facultades intelectuales y físicas.

2. La educación debe ser no sólo proceso de individualización, sino también de integración; es decir, se enfoca tanto a la disposición adecuada de los hombres para la convivencia con otros, como para el desarrollo de las posibilidades de vivir como hombre.

3. La educación psicomotriz es uno de los elementos con los que cuenta la Educación, brinda la oportunidad de un mejor desarrollo físico al hombre, ya que la psicomotricidad permite que el niño pase de un estado de incoordinación a otros de incorporación e independencia de su entorno.

4. Para favorecer la educación vivenciada es necesario que el niño manifieste todo aquello que nunca ha expresado, y para lograrlo el educador ha de proponerse como primer objetivo el fomentar la creatividad del niño, potenciando el que experimente con los objetos y les dé las utilidades que crea pueden tener.

5. Por otra parte, la expresión corporal, favorece el desarrollo armónico entre las facultades intelectuales y las físicas, ya que hablamos de

una manifestación de “contenidos” significativos para la persona que lo llevan a la conscientización de sus actividades, gestos y acciones cotidianas.

6. Asimismo, el elemento que integra el desarrollo completo y armónico de las facultades intelectuales, físicas y morales, es la educación artística, porque a través del arte el sujeto expresa y plasma sus sentimientos y de esta manera, comunica, crea, comparte e interactúa en la sociedad en la que vivimos. La educación artística es la única disciplina que realmente se concentra en el desarrollo de las experiencias sensorio-motrices. Asimismo, tiene la misión especial de desarrollar en el individuo aquellas sensibilidades creadoras, que hacen que la vida otorgue satisfacciones y sea significativa.

7. El punto sobre el cual se sustenta la expresión corporal es, sin duda, la participación del niño con su cuerpo. El cuerpo es el primer medio de relación que tenemos con el mundo que nos rodea. De aquí la importancia de tomarlo en cuenta, conocerlo y utilizarlo en todas sus dimensiones posibles, así, cuanto más precisa y completa sea la imagen que tengamos de nuestro cuerpo, mejor serán las relaciones con el mundo exterior.

8. La segunda infancia es muy importante, pues es en esta etapa en la que se debe ayudar al niño en su crecimiento de una manera equilibrada y armónica, y procurar cubrir completamente su desarrollo afectivo, físico e intelectual.

9. Se deben aprovechar las características que comprenden las edades entre los dos y los seis años, para favorecer el desarrollo de la expresión corporal a través de actividades psicomotrices que les permitan satisfacer sus necesidades de movimiento, creatividad e imaginación —el éxito que el niño consigue en el desenvolvimiento de las actividades de expresión corporal, es el verdadero factor que lo estimula a seguir aprendiendo, pero con una

mayor seguridad de sí mismo—, y al mismo tiempo lograr una educación integral en el niño, tomando en cuenta en los diversos ámbitos en le que se desenvuelve.

10. En esta edad las experiencias del niño se van ampliando a través del movimiento de su cuerpo y se afirman habilidades y conocimientos, sus percepciones se asocian y se organizan para poder ser utilizadas en situaciones futuras. Por lo anterior, si se desarrolla la expresión corporal desde la infancia, puede servir para prevenir posibles problemas escolares, entre otras cosas.

11. Es importante que el educador tome en cuenta cada una de las características de la infancia, ya que es cuando se forma el carácter y la personalidad del niño.

12. El desarrollo del potencial creativo, la expresión y la comunicación a través del taller de expresión corporal es un recurso didáctico que está al alcance de cualquier presupuesto y puede ser adaptado a casi cualquier espacio y cualquier círculo escolar.

13. Actualmente sabemos que estimular tanto el desarrollo de las habilidades intelectuales como las afectivas, es una necesidad. Este desarrollo integral hace a las personas más equilibradas, más sanas emocionalmente y con mayores recursos para enfrentar los retos que presenta la vida. Sin embargo, si esto se comienza a fomentar, desde la temprana infancia, las posibilidades de desarrollo personal y social serán aún mayores y de mejor calidad.

14. El juego, la comunicación y la expresión libre, son muy importantes para el desarrollo del niño, puesto que ofrecen muchas posibilidades de ser original.

APÉNDICE

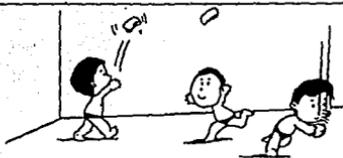
El presente tiene la finalidad de ilustrar diferentes actividades de aprendizaje como lo son las del esquema corporal, de motricidad, del equilibrio, del movimiento en el espacio, entre otras. Asimismo, el educador tendrá la oportunidad de complementarlas con las actividades de aprendizaje descritas en el taller de expresión corporal anteriormente expuesto.⁶⁹

⁶⁹ Las ilustraciones del anexo son fotorreproducciones de los originales contenidos en la obra de ZAPATA, O., *op. cit.*, págs. 107 y ss.

BOLSITAS

Matricidad

Caminar y correr por toda el patio o gimnasio, arrojando las bolitas al aire y recibiéndolas antes de caer.



Caminar o correr entre las bolitas, según la consigna acordada por la educadora.



Correr libremente, y saltar todas las bolitas que se encuentren, cuidando de no chocar con los compañeros.



Con bolitas distribuidas en el suelo, correr y, de acuerdo con la consigna, saltarlos con un pie, saltarlos con los dos pies juntos; seguir corriendo, etcétera.



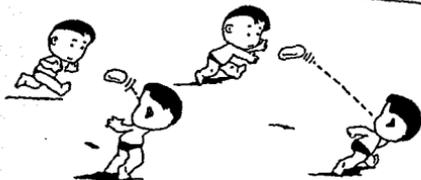
Igual que el anterior, pero al saltar, realizar medio giro, cuidando de no caerse por el impulso. Cuando dominen el ejercicio anterior, realizar un giro completo.



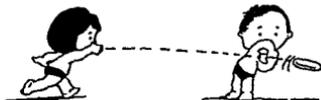
Lo mismo, pero galopando lateralmente, pasar rítmicamente la bolita de una mano a la otra, y cambiar de dirección.



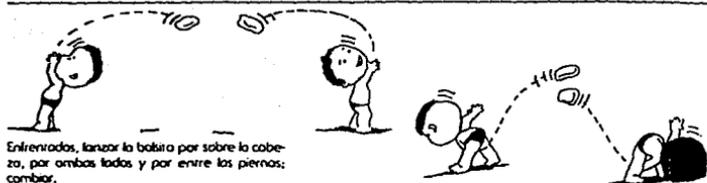
Correr con el compañero y pasarle la bolita; comenzar de cerca y seguir poco a poco más lejos.



Entrenados de pie, un niño lanza la bolita para embocar en el oro formado por los brazos del compañero.



Entrenados, lanzar la bolita por sobre la cabeza, por ambas lados y por entre las piernas; cambiar.



La bolita en el suelo; un niño corre alrededor, luego la salta con un pie, después con los dos pies y, por último, la salta y realiza medio giro.



La bolita en el suelo; caer sobre ella con una y dos pies (aunque se pase de largo); ejercitar.



Esquema corporal

Transportar la bolsita en la barbilla, en la axila, bajo una y otro brazo flexionando, en la curva de la pierna, etcétera.



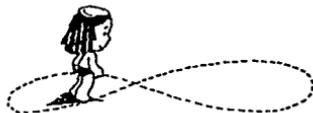
Cominar y sostenerla en equilibrio sobre la nuca; avanzar hacia adelante lo más posible y seguir con una mano. ¿Quién puede tocar el suelo con las manos y seguir?



Con la bolsita sobre la cabeza, caminar, sentarse y volver a pararse sin que se caiga. Lo mismo, pero acostarse boca abajo y pararse.



Con la bolsita sobre la cabeza, avanzar de diversas formas y realizar diferentes figuras (círculos, ochos, curvas, etcétera).



Cominar en cuadrupedia invertida, como conejo, con la bolsita en el estómago; luego pararse, tomarla con una mano, lanzarla y recibirla con la otra mano.



Llevar la bolsita de diferentes formas; sobre los hombros, el antebrazo, la espalda, el cuerpo inclinado, el muslo, etc. (buscar otras variantes).



Acostados, rodar lateralmente y sujetarla entre los tobillos, muslos o manos.



Avanzar en tripode, con la bolsita en la corva, en la espalda y con una pierna extendida.



Lanzarla para que caiga sobre distintas partes del cuerpo del compañero y sobre el propio.



Lanzarla en posición de pie y recibirla sobre los muslos, en cuclillas.



Lanzarla de pie y recibirla acostada con el vientre y las manos.



Lateralidad



Sentado todo el grupo, pasar la bolita de una mano a la otra, rápida y lentamente, hacia arriba y los lados, etcétera.

Sentados, ir desde arriba la bolita y poner la palma de la otra mano para que le pegue, cambiar de mano.



Mantener la bolita en el aire, golpeándola con las palmas hacia arriba; luego, realizar distintos movimientos (por ejemplo, de estar de pie, bajar a cuclillas y pararse otra vez, etcétera).



Dejarla caer estando de pie, y recuperarla lo más cerca posible del suelo. Cambiar de manos.



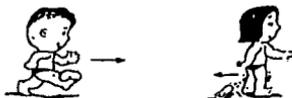
Lo mismo que el anterior, pero golpeándola con las palmas hacia abajo.



Cominar y correr golpeando la bolita con las palmas y el dorso, lejos y cerca del cuerpo, según lo indica la educadora, no chocar con los demás compañeros.



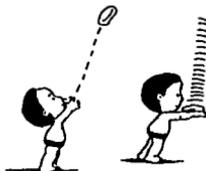
Llevar la pelota con los pies, ¿de qué otra forma podemos llevarla con los pies? Caminando hacia atrás, pegarle con los talones



Lanzar la pelota con dos manos y recibir con una y con dos manos.



Lanzarla con una y dos manos; recibir con el dorso de los dos y con el dorso de una

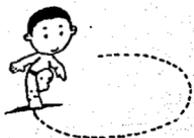
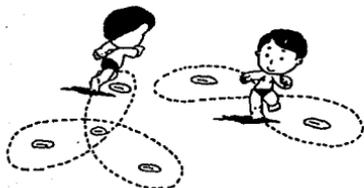


Pasar la pelota por debajo de uno y otra pierna, y recibir con la otra mano; lo mismo, pero por detrás del cuerpo.

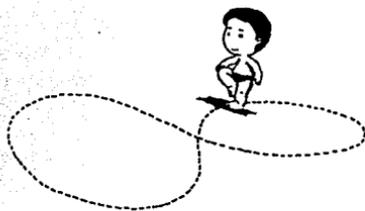


Espacio

Trotar y correr entre las bobinas colocadas en el suelo; desplazarse sin tocarlas y realizar curvas, círculos y ochos.



Lo mismo, pero al trotar como caballeros; levantar las rodillas y bajar los puntos de los pies hacia el piso.



Con las bobinas colocadas en círculo, en grupos de cinco y seis compañeros, galopar de costada o saltar cerca y lejos de ellas.



Lo mismo que el anterior, con las bobinas en círculo, de acuerdo con las consignas de la educadora, colocarse adentro o afuera, al frente o detrás, a la izquierda o a la derecha.

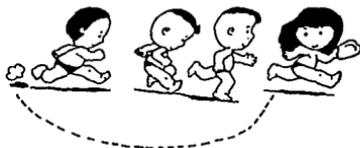




Avanzar al irate en hileras de tres o cinco niños, a una indicación de la educadora, se detienen con las piernas separadas y el primero lanza la bolsita por el túnel, la toma el último, se coloca adelante y renicia la marcha, hasta una nueva detención y repetición.



Correr al irate una detrás del otro, en parejas; cuando la educadora lo indique, pasar la bolsita sobre la cabeza, y el último pasa a dirigir.



En parejas, correr una detrás de otro; cuando la educadora lo indica, se ponen con las piernas abiertas y se pasan la bolsita entré ellas; siguen corriendo y el de atrás pasa a ocupar el primer lugar y a repetir.



Tiempo y ritmo



Con las bolitas en el suelo, caminar rápido y lento; luego marchar despacio y rápido, siguiendo un ritmo sonoro prefijado.

Caminar tres pasos y dar una palmada con cada paso; inmediatamente, arrodillarse y golpear tres veces el piso con las manos. Repetir y luego avanzar a cinco, ocho, diez pasos.

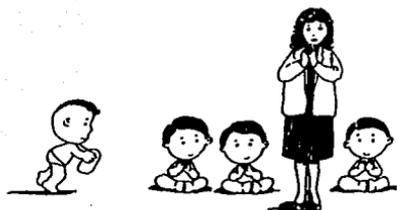


Lanzar la bolita y dar tres palmadas antes de recibirla; ver cuántas palmadas se puede dar al lanzarla y repetirlas golpeando en el piso.

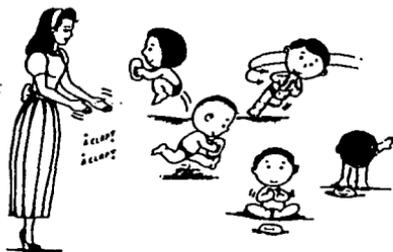


Todos los niños saltan con los pies juntos en las direcciones, de acuerdo con el ritmo que marca la educadora.

Trotar llevando la bolita con ambas manos; la educadora marca el ritmo e indica cuándo sentarse, mientras los niños marcan el mismo ritmo con palmadas.



Avanzar con la bolita en ambas manos; la educadora marca el ritmo: caminar, saltar, correr, galopar. Cuando ella lo indica, después de tres ritmos, sentarse y repetir con palmadas los ritmos marcados anteriormente. Levantarse y seguir jugando.

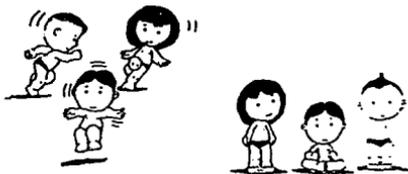


En grupos de seis y con las bolitas en círculo, los niños giran alrededor de ellas, de acuerdo con el ritmo que marca la educadora: trotar, galope, lateral, girar, etcétera.



Desarrollo y estimulación
del equilibrio

Correr, galopar, saltar por ruda el gimnasio, a la voz de la educadora, pararse o sentarse en equilibrio sobre la bolita. Después seguir jugando y repetir.



Saltar sobre un pie, tomar la bolita del suelo y volver a dejarla; dar varios saltos, regresar y repetir.



Por parejas, un niño salta sobre un pie y deja la bolita en el suelo; el compañero la toma, la lleva durante varios saltos y la deja.

En equilibrio sobre una y otra pierna, manipular la bolita, pasar de una mano a la otra, lanzarla y recogerla, etcétera.





Tres, cuatro o cinco niños caminan en línea, con las bolitas en equilibrio sobre la cabeza, la nuca o el hombro, cuando la educadora diga, el primero se coloca a un costado y realiza una acción (por ejemplo, andar en cuclillas y detenerse) mientras los compañeros giran alrededor de él; luego, se incorpora al final y continúan la marcha.



La misma, pero ahora todos llevan la bolita en la curva de la pierna; avanzar en equilibrio.



Tres compañeros, uno detrás de otro, se cogen por los hombros, con la bolita en equilibrio sobre un hombro o sobre la cabeza; saltar sobre un pie.



Tres compañeros, uno al lado del otro, se cogen por los codos, en forma de trenza, y llevan la bolita en el empeine de un pie, en equilibrio. Avanzar saltando y luego cambiar de pie.



GLOSARIO

ABSOLUTISMO. Palabra utilizada para significar que en el pensamiento infantil no existen relativismos o interrelación, de tal forma que para un niño un concepto representa solamente una cosa.

AFECTO. Cualquiera de las pasiones del ánimo.

ANATOMOFISIOLOGÍA. Palabra compuesta que hace alusión a las partes orgánicas y a las funciones del cuerpo humano.

CENESTÉSICO. Denota los movimientos corporales.

CENTRACIÓN. Es la concentración típica del niño en edad preoperatoria, ésta puede ser sobre el aspecto físico del objeto o temporal, que es la simple contemplación del objeto sin prestar atención a lo físico.

COGNICIÓN. Lo relativo al conocimiento.

CONCRECIÓN. Es la característica más evidente del pensamiento preoperatorio y se refiere al pensamiento en sí mismo.

COORDINACIÓN. Unión armónica de movimientos.

n.b. Es importante advertir que muchos de los términos empleados a lo largo del trabajo, constituyen tecnicismos que los expertos han elaborado para establecer un lenguaje propio de la materia; sin embargo, en ocasiones se llega a deformar las reglas gramaticales y la estructura de nuestra lengua, un caso claro y común de lo anterior ocurre cuando se le da connotaciones de verbo a un adjetivo, *v. gr.*, varios autores utilizan erróneamente el término «lateralización» en vez de «lateralidad».

DISCALCULIA. Incapacidad para manejar los números de manera correcta.

DISGRAFIA. Insuficiencia en la capacidad de escritura.

DISLEXIA. Perturbaciones en la capacidad de leer.

EMOCIÓN. Experiencia afectiva acompañada, en ocasiones, de reacciones corporales.

ESQUEMA CORPORAL. Conocimiento inmediato que cada uno tiene de su cuerpo, tanto en estático como movimiento.

EXPRESIÓN CORPORAL. Capacidad de exteriorizar cualquier emoción, sensación o pensamiento con el cuerpo.

FILOGENÉTICO. Palabra compuesta que denota el estudio evolutivo de las especies a partir de la ascendencia de otras.

HEMISFERIO CEREBRAL DERECHO. En esta zona del cerebro se desarrolla el aprendizaje intuitivo y perceptual, asimismo, ahí se localiza todo lo vinculado con las emociones y el afecto.

HEMISFERIO CEREBRAL IZQUIERDO. En esta zona del cerebro se procesa la información de manera concreta, analítica y lógica, y es a través de este proceso que realizamos un tipo de aprendizaje cognitivo o intelectual.

IRREVERSIBILIDAD. Es una característica del conocimiento preoperatorio, que consiste en que el niño de esta etapa no puede retroceder los pasos efectuados en su pensamiento.

LATERALIDAD. Predominio de un hemisferio cerebral sobre el otro.

MIOLEMAS. Cada uno de los tubos transparentes que contienen fibras musculares.

MOTRICIDAD. Acción del sistema nervioso central que determina la contracción muscular.

ONTOGENÉTICO. Palabra compuesta que alude al proceso general de desarrollo de un ser vivo, desde su concepción hasta su muerte.

PAIDOLOGÍA. Es la ciencia que estudia todo lo relativo a los niños, especialmente lo referente a su desarrollo y crecimiento psicossomático.

PARVULARIO. Jardín recreativo de niños. Palabra correcta en castellano de *Kinder Garden*.

PERCEPCIÓN VISUAL. Facultad de ver en forma correcta.

PSICOMOTRIZ o PSICOMOTOR. Determina los movimientos en la parte del cerebro.

SARCOLEMAS. Membrana de la fibras musculares.

SENSACIÓN. Impresión producida en el intelecto y emociones de la persona a partir de los sentidos.

SENSORIO-MOTRIZ o SENSORIO-MOTOR. Término compuesto que precisa la producción de una acción muscular refleja, como resultado del estímulo de los nervios sensoriales.

SENTIMIENTO. Impresión que causan en el alma las experiencias referentes a las diversas clases de valores.

VISOMOTRIZ o VISOMOTOR. Es la coordinación de la vista con los movimientos del cuerpo o de sus partes.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTÓN, Montserrat, *La Psicometricidad en el Parvulario*, 3ª ed., Barcelona, Laia, 1993, 141 págs.
- AQUINO, Francisco, *Cantos para Jugar*, 5ª reimp. de la 1ª ed., México, Trillas, 1988, 112 págs.
- DÍAZ G., Tania, *El Derecho a la Educación*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1973, 222 págs.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación (t. I, vol. A-H)*, 3ª reimp. de la 1ª ed., México, Santillana, 1987, 744 págs.
- Diccionario de Pedagogía* (versión y adaptación J. García-Bosh y O. de Bas), Barcelona, Ed. Oikos-Tau, 1976, 464 págs.
- Enciclopedia de la Educación Preescolar*, 2ª reimp. de la 1ª ed., México, Santillana, 1990, tomo II, 303 págs.
- FAW, Terry, *Psicología del Niño. Teoría y Problemas de Psicología del Niño* (trad. Lucila M. de Díaz del Castillo), México, McGraw Hill, 1990, 312 págs.
- FERNÁNDEZ IRIARTE, M. Jesús, *Educación Psicomotriz en Preescolar y Ciclo Inicial*, 5ª ed., Madrid, Narcea, 1990, 70 págs.
- FIERRO EVANS, María Cecilia, *El Taller de Creatividad y Expresión: Una Alternativa Pedagógica en un Centro Educativo para la Reeducción del Niño Abandonado* (Tesis, UP), México, 1985, 337 págs.

- FITZGERALD, Hiram E., Ellen A. STROMMEN y John Paul MCKINNEY, *Psicología del Desarrollo. El Lactante y el Preescolar* (trad. Pedro Riviera Ramirez), 8ª reimp. de la 1ª ed., México, Ed. El Manual Moderno, 1993, 350 págs.
- FROSTIG, Marianne, *Figuras y Formas. Programa Para el Desarrollo de la Percepción Visual* (trad. Irma Lorenzo), México, Panamericana, 1983, 143 págs.
- GARCÍA HOZ, Victor, *Principios de Pedagogía Sistemática*, 12ª ed., Madrid, Rialp, 1987, 694 págs.
- GESELL, Arnold, *El Niño de 1 a 4 Años* (trad. Eduardo Loedel y Luis Fabricant), México, Paidós, 1992, 143 págs.
- GONZÁLEZ GARZA, Ana María, *El Niño y su Mundo. Programa de Desarrollo Humano a Nivel Preescolar*, 1ª reimp. de la 1ª ed., México, Trillas, 1987, 111 págs.
- GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl, *Introducción a la Didáctica*, 4ª ed., México, Esfinge, 1990, 239 págs.
- GUY Jaquin, *Los Niños un Mundo de Sorpresas y Misterios* (trad. Josefina Álvarez de Cánovas), Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1959, 230 págs.
- HERMOSO NAJERA, Salvador, *Ciencias de la Educación*, 5ª ed., México, Oasis, 1980, 289 págs.
- HEVYER, Georges, *La Infancia* (trad. Josefina Guerrero), 2ª ed., Barcelona, Planeta, 1976, 219 págs.
- JANET, P., *Tratado Elemental de Filosofía* (trad. Mariano Urrabieta), Paris, Bouret, 1882, 896 págs.
- KELLOG, Rhoda, *Expresión Plástica del Preescolar*, Madrid, Kapclusz, 1979, 310 págs.

- KELLY, W. A., *Psicología de la Educación* (trad. Gonzálo Gonzalvo Mainar), 2ª ed., Madrid, Morata, 1969, 359 págs.
- LAWTHER, John D., *Aprendizaje de las Habilidades Motrices* (Trad. Ana María Rodríguez), 2ª reimp. de la 1ª ed., Barcelona, Paidós, 1993, 186 págs.
- LE BOULCH, Jean, *La Educación por el Movimiento en la Edad Escolar* (trad. Susana Demmer de Greco), México, Paidós, 284 págs.
- MENÉSES, Ernesto, *Educación Comprendiendo al Niño*, 1ª reimp. de la 7ª ed., México, Trillas, 1990, 209 págs.
- MUSSEN, Paul Henry; John Janeway CONGER y Jerome KAGAN, *Aspectos Esenciales del Desarrollo de la Personalidad en el Niño* (trad. José M. Salazar Palacios), México, Trillas, 1986, 391 págs.
- PEINADO ALTABLE., José, *Paidología*, México, Porrúa, 1979, 491 págs.
- PULASKI, Mary Ann S., *El Desarrollo de la Mente Infantil Según Piaget* (trad. Martha Giménez de Paz), 2ª ed., Barcelona, Paidós, 1989, 421 págs.
- RAPPOPORT, León, *La Personalidad desde los 0 a los 6 Años. El Pequeño y el Preescolar* (trad. Carlos E. Saltzman), 2ª reimp. de la 1ª ed., Barcelona, Paidós, 1991, 129 págs.
- SEFCHOVICH, Galia y Gilda WAISBURD, *Hacia una Pedagogía de la Creatividad. Expresión Plástica*, 2ª ed., México, Trillas, 1987, 131 págs.
- STOKOE, Patricia y Ruth HART, *La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes*, 3ª reimp. de la 1ª ed., México, Paidós, 1987, 111 págs.
- STOKOE, Patricia, *La Expresión Corporal y el Niño*, Buenos Aires, Ed. Ricard Americana, 1967, 108 págs.
- TASSET Jean Marie, *Teoría y Práctica de la Psicomotricidad* (trad. Jorge N. Solomonoff), 1ª reimp. de la 1ª ed., Barcelona, Paidós, 1987, 216 págs.

VAYER, Pierre, *El Diálogo Corporal. Acción Educativa en el Niño de 2 a 5 Años* (trad. Francisco T. Vera), 2ª ed., Madrid, Científico Médica, 1985, 211 págs.

WALLON, Henry, *La Educación Psicomotora*, México, Trillas, 1988, 149 págs.

WEBER, Alfred, *Historia de la Filosofía Europea* (trad. de la 7ª ed. por M. Nuñez de Arenas), Madrid, Ed. Daniel Jorro, 1914, 657 págs.

ZAPATA, Oscar, *La Psicomotricidad y el Niño*, México, Trillas, 1991, 323 págs.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- BODO REINERT, Gerd, «Requisitos para el Desarrollo de la Comprensión Infantil» en *Educar. Educación y Pedagogía*, Guadalajara, año I, núm. 1, diciembre de 1992, págs. 15-31.
- CASTRO LLANO, Jesús y Máximo MANSO ZAMORANO, *Metodología Psicomotriz y Educación*, Madrid, Ed. Popular, 1988, 158 págs.
- GESELL, Arnold *et. al.*, *El Niño de 5 y 6 Años* (trad. Luis Fabricant), México, Paidós, 1992, 118 págs.
- MOREAU DE LINARES, Lucía, *El Jardín Maternal. Entre la Intuición y el Saber*, México, Paidós, 1993, 176 págs.
- OSSONA, Paulina, *La Educación por la Danza*, 1ª reimp., México, Paidós, 1991, 179 págs.
- QUINTANA, José María (coord.), *Pedagogía Familiar*, Madrid, Narcea, 1993, 221 págs.
- READ, Herbert, *Educación por el Arte* (trad. Luis Fabricant), 1ª reimp. de la 1ª ed., Barcelona, Paidós, 1991, 298 págs.